



TRABAJO FIN DE GRADO

GRADO DE MAESTRO EN EDUCACIÓN

PRIMARIA

2019/2020

**LA DRAMATIZACIÓN Y EL CUENTO COMO RECURSOS
PARA MEJORAR LA EXPRESIÓN ORAL EN EDUCACIÓN
PRIMARIA**

**DRAMATIZATION AND STORIES AS RESOURCES TO
IMPROVE ORAL EXPRESSION IN PRIMARY EDUCATION**

AUTOR: Laura Casado Blanco

DIRECTOR: María del Carmen Moral del Hoyo

Julio de 2020

RESUMEN

El ser humano es calificado como un ser social que necesita interaccionar con el medio que le rodea. Esta interacción se lleva a cabo a través de la comunicación, soporte imprescindible que permite al ser humano desarrollarse hasta llegar a ser parte integrante de la sociedad en la que vive, de ahí la importancia de su enseñanza en la etapa escolar.

El presente trabajo se estructura en una primera parte con un marco teórico donde se aborda un estudio acerca del uso de la dramatización y el cuento para mejorar la expresión oral en las aulas de Educación Primaria, ya que a esta no siempre se le otorga la suficiente importancia. Por ello, se tratan temas como los beneficios que presenta el uso de la dramatización en los niños, la escasa utilización de esta estrategia para la mejora de la expresión oral, la dramatización en la legislación educativa, el papel del docente durante estas prácticas o las diferentes técnicas dramáticas que se pueden llevar al aula.

La segunda parte del trabajo cuenta con una propuesta de intervención para trabajar con los alumnos de 4º curso de Educación Primaria la expresión oral a través de la dramatización y el cuento. Con las actividades propuestas se pretende que los alumnos, además de adquirir y desarrollar la competencia comunicativa de la expresión oral, adopten actitudes positivas que fomenten su desarrollo integral.

Palabras clave: Dramatización, cuentos, expresión oral, competencia comunicativa, Educación Primaria, desarrollo integral.

ABSTRACT

The human being is qualified as a social being who needs to interact with the environment around him. This interaction is carried out through communication, an essential support that allows the human being to develop until he becomes an integral part of the society in which he lives, hence the importance of its teaching at school.

The present work is structured in a first part with a theoretical framework where a study about the use of dramatization and stories to improve oral expression in Primary Education classrooms is approached, since this is not always given enough importance. Therefore, we talk about topics such as the benefits of the use of dramatization in children, the scarce use of this strategy for the improvement of oral expression, dramatization in educational legislation, the role of the teacher during these practices, the different dramatic techniques that can be brought to the classroom, etc.

The second part of the work has a proposal of intervention to work with the students of 4th year of Primary Education the oral expression through the dramatization and the stories. With the proposed activities, the aim is that the students, in addition to acquiring and developing the communicative competence of oral expression, adopt positive attitudes that encourage their integral development.

Keywords: Dramatization, stories, oral expression, communicative competence, Primary Education, integral development.

ÍNDICE

1. Introducción.....	5
2. Objetivos.....	7
3. Marco teórico.....	8
3.1. Comunicación, competencia comunicativa y oralidad.....	8
3.1.1. Conceptos.....	8
3.1.2. Competencia comunicativa en Educación Primaria.....	10
3.1.3. La oralidad.....	11
3.2. La oralidad en Educación Primaria.....	11
3.2.1. La realidad de la oralidad en Educación Primaria en la legislación.....	15
3.3. La dramatización como herramienta educativa y comunicativa en el aula de Educación Primaria.....	18
3.3.1. Concepto de dramatización.....	19
3.3.2. Dramatización y desarrollo de la oralidad.....	20
3.3.3. El papel del educador.....	23
3.3.4. Dramatización en la legislación educativa.....	26
3.3.5. Dramatización y propuestas pedagógicas.....	29
3.3.6. Otras herramientas para trabajar la oralidad: el cuento.....	32
4. Propuesta didáctica.....	34
5. Conclusiones.....	60
6. Bibliografía.....	63
7. Anexos.....	73

1. Introducción

El trabajo de investigación que se propone a continuación está orientado al diseño de una propuesta que tiene el objetivo de mejorar las habilidades comunicativas, en concreto la expresión oral, de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria. Para esta propuesta contaremos con la dramatización y el cuento, dos recursos lúdicos que nos ofrecen una amplia gama de posibilidades en cuanto a su aplicación al aula.

Este trabajo cuenta, para ello, con una parte teórica donde se exponen las aportaciones de diversos autores y especialistas respecto al concepto de la comunicación, dramatización y cuentos a lo largo de Educación Primaria. Por otro lado, hay una parte práctica que recoge una propuesta de intervención para trabajar con alumnos de 4º curso, con el propósito de desarrollar y potenciar en ellos la expresión oral a través de la dramatización y el cuento. Con esta propuesta se pretende que los alumnos sean competentes a la hora de expresarse, y no que únicamente adquieran conocimientos formales acerca de la dramatización.

El motivo de la elección del tema de este trabajo reside en la gran importancia que tiene el hecho de que los alumnos estén capacitados para desenvolverse en este mundo comunicativo. Tanto la comunicación oral como la comunicación escrita son dos procedimientos necesarios e indiscutibles en nuestras vidas, ya que nos ofrecen la oportunidad de poder interactuar con todos los demás. Ambas destrezas deberían ser básicas y fundamentales en el proceso de enseñanza-aprendizaje durante la etapa escolar, pero en la realidad, estas destrezas están desequilibradas en cuanto a su didáctica, ya que en las aulas se puede observar que la expresión oral está en un segundo plano frente a la expresión escrita (Usó, 2016), la cual adquiere una mayor importancia trabajándose de forma más insistente. Por este motivo, es fundamental una didáctica de la oralidad para que los alumnos aprendan tanto a hablar como a escuchar, pues estas destrezas serán fundamentales para mejorar su desarrollo y permitir sus relaciones sociales. La forma de hablar y de escuchar de las personas determina, en cierto modo, la imagen que se tiene sobre ellas, por lo que resulta imprescindible conceder a la oralidad la importancia que merece y trabajar en su didáctica. La

dramatización, dados sus beneficios, constituye una herramienta eficaz para poner en práctica la oralidad en los alumnos.

Considerar y aplicar la competencia básica de la expresión oral desde edades tempranas servirá de gran ayuda al desarrollo personal del alumnado además de favorecer el desarrollo de numerosos aprendizajes de un modo más eficaz.

Los alumnos, en su etapa de adultos, tendrán que hacer frente a numerosas situaciones que requieran de estas habilidades comunicativas. Domingo Segovia (2010) refleja que los alumnos de Magisterio no se consideran muy competentes con sus habilidades comunicativas a la hora de mantener una conversación con seguridad. Junto a esta dificultad encontramos las posturas corporales inadecuadas, constantes balanceos durante exposiciones en público, el uso de un vocabulario poco apropiado, ausencia de coherencia en los enunciados, la escasa claridad durante exposiciones... A través del uso de la dramatización, no solo se mejoran estas dificultades, sino que también contribuimos al desarrollo integral de los alumnos. Como futura docente, en este trabajo me propongo defender y proporcionar una serie de herramientas y estrategias para mitigar este déficit que se observa a la hora de expresarse.

2. Objetivos

El presente trabajo pretende trabajar la comunicación oral en las aulas de 4º curso de Educación Primaria a través de la dramatización y el cuento y, por ello, se ha diseñado una propuesta de actividades basada en estos recursos.

Basándonos en este objetivo principal, señalaremos los objetivos específicos que se pretenden alcanzar con este trabajo:

- Reflexionar acerca de la importancia y los beneficios del uso de la dramatización y el cuento como herramientas educativas para fomentar el desarrollo integral de los alumnos.
- Reflexionar acerca de la importancia de la didáctica de la oralidad en la Educación Primaria.
- Conocer las diferentes propuestas de dramatización que se pueden llevar a cabo en el aula de Educación Primaria.
- Ser conscientes, y del mismo modo hacer conscientes a los alumnos, de la importancia de la expresión oral.
- Desarrollar en los alumnos el gusto y la motivación por usar el habla.
- Aumentar la participación de los alumnos en clase durante las situaciones de intercambio comunicativo.
- Modificar la visión y el concepto que pueden tener los alumnos acerca de la expresión oral, haciéndoles considerar esta disciplina como una actividad atractiva y de su interés.

3. Marco teórico

3.1. Comunicación, competencia comunicativa y oralidad

3.1.1. Conceptos

Un primer acercamiento a la definición de comunicación puede realizarse desde su etimología. La palabra comunicación proviene del latín *communicare*, que significa “compartir algo, poner en común”.

Durante varios años, han sido diversos los autores que han aportado su propia definición del concepto *comunicación*. Para Fonseca (2011, 2), comunicar es

"llegar a compartir algo de nosotros mismos. Es una cualidad racional y emocional específica del hombre que surge de la necesidad de ponerse en contacto con los demás, intercambiando ideas que adquieren sentido o significación de acuerdo con experiencias previas comunes”.

Cisneros (2002, 69) recoge la definición de Pasquali (1990), quien asegura que la comunicación es la relación que supone una “interacción biunívoca”, es decir, que se produce un cambio de dirección en la comunicación. Esta interacción solo es posible cuando “entre los dos polos de la estructura, todo transmisor puede ser receptor” y viceversa.

Cisneros (2002, 72) también recoge la opinión de Paoli (1994), que afirma que “la comunicación es establecer la conciencia profunda del mutuo respeto, y dar respeto es dar valor”.

Cortés (2014) recoge algunas definiciones del término comunicación que diferentes autores han aportado. Por un lado, Stanton, Etzel y Walker (2007), afirman que “la comunicación es la transmisión verbal o no verbal de información entre alguien que quiere expresar una idea y quien espera captarla o se espera que la capte”. Para otros autores como Lamb, Hair y McDaniel (2006), “la comunicación es el proceso por el cual intercambiamos o compartimos significados mediante un conjunto común de símbolos”. Finalmente, Chiavenato (2006) sostiene que “la comunicación es el intercambio de información entre personas. Significa volver común un mensaje o una información. Constituye uno

de los procesos fundamentales de la experiencia humana y la organización social”.

Tras la revisión de estas definiciones, se deduce que la comunicación es una característica innata a los seres humanos que estos emplean para comunicarse entre sí. Los seres humanos somos considerados seres sociales que tenemos la necesidad de interaccionar con el resto de seres humanos para poder sobrevivir. Esta interacción se lleva a cabo a través de la comunicación, que es el pilar fundamental sobre el que se basan todas nuestras relaciones humanas, transmitiendo e intercambiando información, sentimientos, intereses, ideas y pensamientos.

Del mismo modo que con la comunicación, varios autores han aportado su propia definición para hacer referencia al término *competencia comunicativa*, como es el caso de Hymes (1967, en Cassany, Luna y Sanz, 1994, 85), quien sostiene que “la competencia comunicativa es la capacidad de usar el lenguaje apropiadamente en las diversas situaciones reales que nos presentan cada día”. La competencia comunicativa se relaciona, en palabras de Hymes (1996, 22), con saber “cuándo sí y cuándo no hablar, y también sobre qué hacerlo, con quién, dónde y en qué forma”.

Por lo tanto, esta competencia es la habilidad de saber hacer uso de la lengua adaptándose a los contextos comunicativos apropiados. A su vez, está constituida por las siguientes subcompetencias. Canale y Swain (1980, en Cenoz, s.f.) establecen la siguiente diferenciación:

En primer lugar, la *competencia gramatical*, que es “el conocimiento de los elementos léxicos y las reglas de morfología, sintaxis, semántica a nivel de gramática de la oración y fonología”.

En segundo lugar, la *competencia sociolingüística*, que hace referencia al “conocimiento de las normas sociolingüísticas y culturales, y que permite la adaptación de diferentes registros según la situación comunicativa y el tipo de interlocutor”.

En tercer lugar, la *competencia discursiva*, que hace alusión a “las diferentes habilidades requeridas para poder comprender y a su vez, formular discursos coherentes y cohesionados”.

Por último, la *competencia estratégica*, que hace referencia al “manejo solvente de los recursos y estrategias para superar las dificultades encontradas durante el intercambio comunicativo, garantizando una gran eficacia comunicativa en el intercambio de información”.

En síntesis, es fundamental el adecuado uso de la competencia comunicativa para llevar a cabo correctamente el proceso de comunicación, ya que de no ser así, este proceso se vería altamente afectado.

3.1.2. Competencia comunicativa en Educación Primaria

El principal objetivo de la enseñanza de la asignatura *Lengua Castellana y Literatura* en Educación Primaria es desarrollar y potenciar la competencia comunicativa en todo el alumnado, pues la forma de hablar de una persona determina la percepción que los demás tienen de ella. Por este motivo, el *Decreto 27/2014, de 5 de junio*, establece que “es imprescindible dotar al alumnado de estrategias que favorezcan un correcto aprendizaje oral de la competencia comunicativa”. Para facilitar este objetivo, la escuela ha de prestar igual atención a la enseñanza de la lengua oral y de la lengua escrita, junto a demás códigos no verbales. Esta idea se defiende en Martínez (2009, 3), quien asegura que

“la lengua es el principal instrumento para organizar nuestro pensamiento, para aprender nuevos contenidos, para integrar lo que estamos aprendiendo en nuestra estructura cognitiva. Su uso permitirá transmitir pensamientos y emociones, ideas y opiniones, y también formarse juicios, generar ideas, dar coherencia y cohesión a las producciones y disfrutar escuchando, leyendo o compartiendo aprendizajes de forma oral o escrita”.

Actualmente existen multitud de herramientas, estrategias y recursos para desarrollar la comunicación, lo que conlleva el desarrollo de la comprensión y la expresión en todo el alumnado. Por este motivo, y porque las estrategias de aprendizaje están en constante evolución, se requiere adaptar las necesidades educativas a los constantes cambios sociales, logrando el máximo desarrollo posible de las capacidades de todos los alumnos, haciendo uso de actividades

motivadoras que refuercen la comunicación. Así lo considera Lomas (2003, 4) comentando que

“es necesario adecuar los contenidos escolares, las formas de la interacción en el aula, los métodos de enseñanza y las tareas del aprendizaje de forma que hagan posible que los alumnos y las alumnas puedan poner en juego los procedimientos expresivos y comprensivos que caracterizan los intercambios comunicativos entre las personas”.

El propósito final que se quiere alcanzar durante la escolarización de Educación Primaria es que los alumnos sean capaces de comunicarse en las aulas, y esto se consigue a través de un proceso de aprendizaje activo; así lo manifiesta Ochogavía (2010, 24), para quien “el docente no puede tener un control total de la comunicación que se produce en el aula, porque será fruto de las aportaciones de todos los participantes”.

3.1.3. La oralidad

Los seres humanos estamos constantemente comunicándonos mediante diversos medios, y estos son cada vez más avanzados, pero realmente no somos conscientes del porcentaje que la comunicación ocupa en nuestras vidas. Rivers y Temperley (1978) y Gauquelin (1982), según Cassany (1994, 96), aportan datos como que “la comunicación ocupa aproximadamente un 80 % del tiempo total de los seres humanos”. Este 80 % se reparte de la siguiente manera entre las habilidades lingüísticas: “Escuchar 45 %, hablar 30 %, leer 16 % y escribir 9 %”.

3.2. La oralidad en Educación Primaria

Tras ver los porcentajes que la comunicación ocupa en nuestras vidas, queda claro que a escuchar y a hablar se dedica más tiempo que a leer y a escribir. Camps (2005, 42) señala que

“las investigaciones sobre los procesos de lectura y de escritura han hecho evidente que la interacción oral es un instrumento imprescindible para que los alumnos aprendan a enfrentarse por sí mismos con la construcción del significado a través de los textos. Discutir para comprender, hablar para leer, hablar para escribir, escribir en colaboración, son algunas de las expresiones compartidas ya por la mayor parte de los profesores para

referirse a la necesidad del lenguaje oral como instrumento para la construcción del lenguaje escrito en la comprensión y en la producción”.

Tradicionalmente, se otorgaba menos importancia a la lengua oral que a la lengua escrita, acaparando esta, la mayor parte de la atención de los docentes en las escuelas. Pero a día de hoy, la situación está cambiando. Del mismo modo, cada vez son más los alumnos que presentan dificultades a la hora de expresarse y que se encuentran, en palabras de Vilà i Santasusana (2011, 3), “limitados en su desarrollo y en su futuro profesional”, y por este motivo, “la competencia oral es, pues, un factor de integración social de los jóvenes y un elemento facilitador del progreso profesional”. Como consecuencia, es imprescindible trabajar y desarrollar la oralidad con los alumnos para que estos sepan cómo desenvolverse tanto en situaciones comunicativas formales como informales. Muchos de ellos presentan una cierta experiencia y habilidad de habla, informal y espontánea, en aquellas situaciones comunicativas que requieren un escaso control verbal, pero no en aquellas situaciones donde se requieren unos usos más complejos y formales del habla.

Son varios los autores que definen el concepto de expresión oral; una de estas aportaciones la proporciona González (2007, según Castañeda y Blanco 2009, 84), para quien la *expresión oral* es

“la capacidad para expresarse con claridad, fluidez, coherencia y persuasión, empleando de forma pertinente los recursos verbales y no verbales. Pero también implica saber escuchar a los demás, respetando sus ideas y las convenciones de participación”.

Esta definición es compartida por Guerrero (2011, 1) que manifiesta que

“la expresión oral es la destreza lingüística relacionada con la producción del discurso oral. Es una capacidad comunicativa que abarca no sólo un dominio de la pronunciación, del léxico y la gramática de la lengua, sino también unos conocimientos socioculturales y pragmáticos”.

La expresión y comunicación oral es más frecuente que la escrita. Tradicionalmente, en la escuela se ha descuidado la formación en la lengua oral. Esto se justifica con las palabras de Calzón (2019, 1), quien sostiene que este abandono se debe a que se consideraba que “había que instruir en lo no cotidiano con el fin de tener acceso a una lengua escrita, propiedad de los más cultos, para lo que se necesita un proceso de enseñanza-aprendizaje dirigido”.

La escuela generalmente ha dedicado mayor tiempo al desarrollo de la expresión escrita de los alumnos. Es por este motivo que se hacen notorios los problemas existentes por parte de los alumnos en el desarrollo del discurso oral, como por ejemplo en los exámenes orales. La instrucción en el discurso oral es fundamental y, por ello, “la escuela ha de formar en la oralidad y ha de trabajar la capacidad de expresión oral para garantizar el desarrollo lingüístico del alumno de carácter fundamental en la comunicación en todos los ámbitos de la vida” (Calzón, 2019, 1).

La actividad de hablar, según Gutiérrez y Rosas (2008, en Gutiérrez Ríos, 2010, 25) es “connatural al proceso formativo de los estudiantes”. Esto quiere decir que los alumnos aprenden a hablar espontáneamente, mediante los intercambios comunicativos en su vida cotidiana, por lo que existe la consideración de que no es necesario enseñarla de manera sistemática. Con esta concepción, para Gutiérrez Ríos (2010) se justifica en parte la invisibilización del desarrollo de la oralidad durante la formación en Educación Primaria y, por ello, es importante conocer y desarrollar en la escuela la enseñanza de la lengua oral.

Usó (2016, 1) comparte la opinión de Gutiérrez y Rosas (2008) afirmando que “la atención prestada a la lengua oral se reduce de manera alarmante con el paso de la Educación Infantil a la Primaria, y va disminuyendo a medida que la edad del alumno aumenta”.

El modelo comunicativo que prevalezca en las aulas de Educación Primaria dependerá del modelo pedagógico que el docente decida seguir y de la concepción que este tenga acerca del proceso de enseñanza y aprendizaje. Por ejemplo, si el docente concibe este proceso como unidireccional donde únicamente el profesor enseña al alumno haciendo uso de los contenidos teóricos, prevalecerá mayormente un discurso autogestionado. En cambio, si se concibe como un proceso multidireccional, donde profesor y alumnos se enseñan, el aula se convertirá en un entorno dinámico y rico, lleno de intercambios comunicativos y de relaciones sociales.

Si el docente opta por un proceso multidireccional, la clase se convertirá en un contexto lleno de un aprendizaje motivador y lúdico, llevando a cabo

actividades que estimulen a los alumnos y les haga implicarse. De no ser así, la clase se limitaría a un discurso por parte del profesor exponiendo los contenidos.

Todo esto mencionado queda plasmado en las palabras de Sanz Pinyol (2005, 11), quien considera que “un profesional de la enseñanza necesita ser un buen orador y un buen conversador. De sus habilidades de comunicación oral depende en gran parte la eficacia de su acción en el aula”. Por lo tanto, el dominio de la comunicación oral es un factor imprescindible en la tarea docente.

Muchas de las profesiones existentes a día de hoy requieren una correcta comunicación oral, pero en especial, en el caso de los docentes, es, en palabras de Sanz Pinyol (2005, 11)

“especialmente significativo constatar que la acción de construir un buen discurso oral para transmitir contenidos y relacionarse con los alumnos con el fin de favorecer y evaluar sus aprendizajes puede considerarse una síntesis de su principal tarea profesional”.

Normalmente, durante las clases en Educación Primaria, es el docente quien representa la figura del emisor, ya que es el encargado de iniciar el denominado proceso de enseñanza y de generar una comunicación entre los alumnos. Aun así, con el transcurso de la clase, pueden ser los alumnos quienes adopten el papel de emisores, interviniendo en las clases, haciendo que la comunicación sea bidireccional. Esto quiere decir que los papeles de emisor y receptor se pueden intercambiar para comprobar que realmente se comprenden los mensajes. El hecho de adoptar únicamente una comunicación unidireccional es uno de los grandes errores característicos de los modelos pedagógicos tradicionales, ya que no se da la oportunidad a los alumnos de verificar que han comprendido el mensaje.

Es fundamental que los alumnos, durante su escolarización en Educación Primaria, comprendan la importancia de desarrollar correctamente las destrezas y habilidades para poder expresarse oralmente de manera adecuada, ya que en su vida futura se verán involucrados en diversas situaciones comunicativas en las que tendrán que mostrar sus habilidades lingüísticas, sabiendo adaptar su expresión oral, especialmente en aquellas situaciones que requieren más formalidad y un uso más cuidado del idioma.

En esta misma línea destaca la reflexión de Ramírez (2002, 69), defendiendo que

“si hemos de ser coherentes con los principios de educar para la vida y no sólo para el mero desarrollo escolar, académico, intelectual o profesional, se ha de incidir en las destrezas comunicativas necesarias para un desarrollo global e integral del ser humano”.

Cuando se habla de un desarrollo integral, se hace referencia, según Pérez (2012, 19) al hecho de

“fortalecer la actividad académica y artística del alumnado desarrollando sus potencialidades de manera integral, impulsando y promoviendo la participación en los programas académicos para desarrollar sus habilidades creativas y sentido de responsabilidad”.

El desarrollo integral de todo el alumnado es el fin último de la escuela y, por ese motivo, se están haciendo grandes esfuerzos y cambios para que esta formación integral de la que estamos hablando sea una realidad en el currículo oficial.

3.2.1. La realidad de la oralidad en Educación Primaria en la legislación

Zabalza (2000, IV) proporciona una definición del concepto *currículum* como

“el conjunto de los supuestos de partida, de las metas que se desea lograr y los pasos que se dan para alcanzarlas; el conjunto de conocimientos, habilidades, actitudes, etc. que se considera importante trabajar en la escuela año tras año. Y por supuesto, la razón de cada una de esas opciones”.

El Decreto 27/2014, de 5 de junio, que establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria, hace una diferenciación de las competencias básicas del currículo en su artículo ocho:

Comunicación lingüística: habilidad y utilización del lenguaje para expresarse y comunicarse a través de la lengua.

Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología: habilidad de interpretar y expresar datos proporcionados en los enunciados.

Competencia digital: habilidad de buscar, obtener, procesar, interpretar y comunicar la información de la red, del mismo modo que intercambiar información.

Aprender a aprender: habilidad para iniciarse en el aprendizaje y continuar aprendiendo de manera autónoma.

Competencias sociales y cívicas: uso de la comunicación como base para comprender la realidad social en la que vivimos, cooperar y ejercer la ciudadanía democrática.

Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor: habilidad de adquirir una serie de valores y actitudes personales para transformar las ideas en actos.

Conciencia y expresiones culturales: empleo de la lengua como un medio para el conocimiento, la comprensión, la producción y la valoración de diversas manifestaciones artísticas y culturales.

Este trabajo tiene como propósito recalcar la necesidad e importancia de trabajar y desarrollar la expresión oral en los alumnos de Educación Primaria, destreza que se trabaja en la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura*. Esta asignatura tiene como objetivo el desarrollo de la *competencia en Comunicación Lingüística*, concretada con el trabajo de las siete destrezas básicas: la producción (escrita y oral), la receptiva (leer, escuchar y audiovisual) y finalmente la interactiva (conversar y escribir).

La enseñanza de esta asignatura en Educación Primaria comprende cinco bloques de contenidos relacionados con las destrezas requeridas para que los alumnos amplíen su capacidad de comprensión, expresión y educación literaria.

El primero de estos bloques es *Comunicación oral, hablar y escuchar*. En este bloque se pretende que los alumnos mantengan una actitud de escucha activa y atenta, que interpreten y utilicen información verbal y no verbal, que argumenten sobre diferentes temas, que creen pequeños textos de carácter literario, que extraigan las ideas más relevantes de los textos, que realicen textos orales que requieran un intercambio comunicativo y que representen pequeñas producciones teatrales.

En el segundo bloque, *Comunicación escrita. Leer*, se busca que los alumnos sean capaces de leer diferentes textos con fluidez y entender textos de diferentes géneros, del mismo modo que resumir textos leídos, y que utilicen estrategias para la comprensión de textos de diversa índole.

El tercer bloque es *Comunicación escrita. Escribir*, y en él se persigue que los alumnos produzcan textos con diferentes intenciones comunicativas con coherencia y que adquieran un pensamiento crítico a través del lenguaje.

En el cuarto bloque, *Conocimiento de la lengua*, se busca que los alumnos apliquen los conocimientos básicos sobre la estructura de la lengua, la gramática, el vocabulario y las reglas de ortografía, que desarrollen las destrezas y competencias lingüísticas a través del uso de la lengua y que desarrollen estrategias para mejorar la competencia oral y escrita a través del conocimiento de la lengua.

El último bloque es *Educación literaria*, y pretende que todos los alumnos sean lectores activos y competentes capaces de diferenciar las clases de libro según su funcionalidad, de participar en dramatizaciones de textos literarios adaptados a su edad y realizar lecturas dramatizadas.

La expresión oral no es exclusiva de la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura*, ya que en los últimos años está adquiriendo mayor relevancia en otras disciplinas, es decir, es una competencia transversal a otras áreas curriculares.

En los cursos del segundo ciclo de Educación Primaria, encontramos estas áreas curriculares que también trabajan la competencia de la expresión oral:

<i>CIENCIAS DE LA NATURALEZA</i>		
Criterios de evaluación	de	- Identificar, describir y valorar actuaciones, emociones y sentimientos en la vida diaria.
Estándares de aprendizaje evaluables	de	- Expone oralmente contenidos relacionados con el área. - Comunica de forma oral las conclusiones y resultados.

<i>MATEMÁTICAS</i>		
Criterios de evaluación	de	<ul style="list-style-type: none"> - Expresar verbalmente el proceso seguido en la resolución de un problema. - Utilizar las unidades de medida, explicando oralmente el proceso...
Estándares de aprendizaje evaluables	de	<ul style="list-style-type: none"> - Explica de forma oral el proceso seguido en la medición.

<i>PRIMERA LENGUA EXTRANJERA: INGLÉS</i>		
Criterios de evaluación	de	<ul style="list-style-type: none"> - Conocer y utilizar un repertorio limitado de léxico oral.
Estándares de aprendizaje evaluables	de	<ul style="list-style-type: none"> - Participa activamente en actividades de interacción oral. - Contesta de forma oral a preguntas formuladas.

Con estas aportaciones queda claro que la Ley Educativa reconoce el gran valor que presenta la expresión oral, de modo que se justifica la importancia que habría que conceder a su trabajo en el aula.

3.3. La dramatización como herramienta educativa y comunicativa en el aula de Educación Primaria

La dramatización designa aquella actividad lúdica en la que los niños reproducen acciones que les resultan conocidas y familiares y, por lo tanto, las transforman en la trama para sus juegos diarios. Esta transformación la llevan a cabo sin contar en ningún momento con la ayuda del adulto. Cervera Borrás (1981 [2003]) asegura que “los niños admiten sin saberlo las convenciones dramáticas cuando juegan a los toros, a los indios, a los médicos y enfermos...”. Estos se reparten los papeles y crean el espacio dramático que corresponda acorde a la situación.

La escuela debe ser un contexto donde los niños puedan continuar desarrollando sus habilidades en dramatización.

3.3.1. Concepto de dramatización

Desde una perspectiva etimológica, la palabra *dramatización* deriva del término *drama*, que proviene del griego y que significa “acción”, que procede del dórico *drân*, que corresponde a la palabra ática *prattein*, que significa “actuar” (Pavis, 1996, según Onieva, 2011, 76).

Para comenzar, es necesario aclarar la definición del término de dramatización, ya que no hay un acuerdo entre los teóricos sobre el mismo. Numerosos autores definen de un modo casi idéntico conceptos distintos, aunque en cierto modo relacionados, como el teatro, el teatro de niños, el teatro para niños, el taller de teatro, el juego dramático, la improvisación, etc.

Son varios los autores que han aportado su propia definición sobre este término. González (2003, 58) recuperaba la opinión de Alberti acerca de la dramatización y, es que, según él, “juega un papel fundamental en el desarrollo afectivo, intelectual y social”. Por otra parte, la dramatización “es una herramienta educativa que permite desarrollar el currículum escolar en otras áreas aparte de en la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura*, como la *Educación Artística* o la *Expresión Corporal*” (Nuñez, 2007, 225). De nuevo, encontramos una herramienta transversal, que puede ser empleada en varias áreas curriculares.

Otra definición de dramatización es la que aporta Tejerina (2004, según Onieva, 2011, 76) afirmando que

“es aquella actividad que utiliza la herramienta teatral en una práctica lúdica, orientada hacia sí misma y sin proyección exterior. Es un conjunto de prácticas al servicio de la expresión creadora del individuo y el desarrollo integral de su personalidad”.

Por otra parte, Cervera Borrás (1981 [2003]) define este concepto como “la conversión en materia dramática de aquello que de por sí no lo es en su origen, o sólo lo es virtualmente”.

A pesar de que se ofrezcan numerosas definiciones acerca del concepto de dramatización, todas ellas están orientadas a la mejora de la expresión oral de los alumnos, entre otros muchos fines.

3.3.2. Dramatización y desarrollo de la oralidad

Los alumnos llevan tiempo viviendo en una sociedad en la que cumplen la función de ser simples receptores de información. Es por este motivo que considero necesario capacitar a todos nuestros alumnos con las herramientas y estrategias necesarias para poder expresar sus pensamientos, sentimientos y emociones y, del mismo modo, fomentar una escucha activa y responsable respetando en todo momento las opiniones de los demás.

Así mismo, las aulas están llenas de diferentes personalidades; niños más extrovertidos y otros más introvertidos. La dramatización sirve de gran ayuda a los alumnos potenciando su autoestima y dejando de lado su timidez y sus miedos para ser capaces de expresar y compartir sus opiniones, sentimientos y emociones.

Cervera Borrás (1981 [2003]) sostiene que el uso de la dramatización a lo largo de la Educación General Básica ayudará en gran medida a “despertar vocaciones para el arte dramático” e, igualmente, a promover y desarrollar el gusto por la dramatización, “pero como consecuencia no buscada directamente”. Los objetivos básicos de la dramatización han de centrarse en el desarrollo y en la educación integral de todos los alumnos.

Son numerosas las ventajas y beneficios de hacer uso de la dramatización en Educación Primaria, afirmando Sánchez Gala (2007, 20) que “el juego dramático es siempre la actividad favorita de los alumnos, incluso para los más desintegrados”. Siendo conscientes de esto, es un grave error no hacer uso y desaprovechar estas ventajas pedagógicas que ofrece la dramatización. Esta es una de las actividades más formativas a la vez que completas que se puede ofrecer a los alumnos, y en ella “se abarca el perfeccionamiento del lenguaje y la expresión, la enseñanza, el fomento de hábitos sociales, hasta la pérdida de vergüenza por parte de sus participantes” (Vacas Pozuelo, 2009, 1).

Trozso y Sampedro (2003, 28), por su parte manifiestan que la dramatización es un contenido valioso en los diez años de escolaridad obligatoria porque:

- “Favorece la unicidad y la integridad en el desarrollo de la personalidad, mediante un entramado permanente de conceptos, procedimientos y afectos”.
- “Desarrolla el pensamiento creativo porque permite al alumno encontrar códigos propios y llegar a la autoexpresión a través de su pensamiento, su cuerpo, su voz y su acción, creando estéticamente situaciones que lleven a la reflexión, al diálogo y al debate constructivo”.
- “Promueve la formación de escalas de valores porque indica en el análisis de las actitudes y los modos de resolver conflictos desde los distintos roles que se juegan”.
- “Ejercita la toma de decisiones desde la propia perspectiva y enseña a advertir las consecuencias de las mismas”.
- “Afianza la seguridad personal porque se posibilita el descubrimiento de las propias habilidades y posibilidades al ponerlas en juego en la interacción lúdica”.

Además de estas ventajas, en diferentes trabajos e investigaciones acerca de la dramatización, se exponen nuevos beneficios como

- El desarrollo de la autoestima y el autoconcepto, debido a que si un estudiante está satisfecho con el trabajo realizado, tendrá una mayor autoestima, y mientras se siente mejor consigo mismo también transmitirá su estado de ánimo al resto de sus compañeros, lo que les beneficiará indirectamente. En especial “es importante que los docentes sepan reconocer en el aula a aquellas personas con una autoestima baja, y que por su comportamiento sepan identificarlas, pudiendo llevar a cabo actividades y ejercicios en el aula para mejorarla”. (Onieva, 2011, 90).

Por otro lado, si el autoconcepto de una persona es elevado, tendrá más oportunidades de tener éxito en las actividades que realiza por la seguridad que tiene en sí mismo.

- El desarrollo de habilidades sociales, ya que el alumno ha de estar en contacto con sus compañeros aprendiendo a respetar a todos ellos. Colmenero (2013) sostiene que la dramatización es una herramienta muy útil para desarrollar habilidades sociales en los alumnos y educarlos en la educación en valores. Los alumnos han de trabajar en grupos, lo que implica una colaboración entre iguales con un gran número de intercambios comunicativos que conlleva al aprendizaje de unos con otros. Del mismo modo, recuperando las ideas de Gadner (1998), Colmenero (2013) señala que las prácticas dramáticas favorecen tanto a la comunicación interpersonal como intergrupala.

El uso de la dramatización en Educación Primaria también presenta grandes ventajas respecto a la educación emocional, ya que Colmenero (2013, citando a Núñez Cubero y Romero Pérez, 2009 y Ruiz de Velasco, 2000) asegura que “el lenguaje dramático es un vehículo imprescindible para trabajar el desarrollo emocional”. Este autor expone su opinión afirmando que tanto la dramatización como la educación emocional son “asignaturas pendientes en la mayoría de los centros educativos”.

Reflexionando acerca de los beneficios que presenta hacer uso de esta herramienta en Educación Primaria y del interés que despierta en los alumnos, queda claro que los ejercicios de dramatización son muy creativos y lúdicos. Estos ejercicios abarcan un amplio número de actividades como escenificar un cuento, juegos de rol, simulaciones, diálogos, etc. En todos estos ejemplos de dramatización, como afirma Calzón (2019, 7), “intervienen el código verbal, el gestual y el icónico (escenario, decorado, vestuario, maquillaje...)”.

Con todas las aportaciones recogidas hasta el momento, resulta evidente que la dramatización en Educación Primaria es un buen método para el aprendizaje de los alumnos, ya que permite desarrollar su expresión oral, entre otras muchas habilidades más. El uso de la dramatización en el aula, según Vacas Pozuelo (2009, 2) prepara a los alumnos para “ser hombres y mujeres capaces de expresarse, de dialogar, de comunicarse, de formar vínculos de amistad y de enfrentarse a un mundo en constante cambio”. También sirve de gran ayuda a los niños en la mejora de la comprensión y de la expresión, ya que “amplía su

vocabulario y mejora la pronunciación, entonación y vocalización”. (Domínguez, 2010, según Novoa Pérez, 2014, 26).

En definitiva, el uso de la dramatización favorece el desarrollo integral de los alumnos, ya que “la capacidad lúdica se desarrolla articulando las estructuras psicológicas globales, no sólo cognitivas, sino afectivas y emocionales, con las experiencias sociales que cada uno tiene” (Navarro, 2006/2007, 163). Por este motivo comparto la opinión de Tejerina Lobo (1999) de que la escuela ha de asegurar un espacio para la práctica del juego dramático desde la Educación Infantil hasta la E.S.O.

3.3.3. El papel del educador

El papel del profesor en la dramatización ocupa un lugar imprescindible en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues este es el encargado de conseguir motivar a los alumnos y de que estos disfruten. A simple vista puede parecer que esta tarea es muy sencilla, pero la realidad es que requiere de diversas habilidades y competencias para poder trabajar la expresión oral con los alumnos.

Por un lado, entre muchas de las funciones que el docente tiene, según la LOE (2006, 9) se encuentra

“conseguir que todos los jóvenes desarrollen al máximo sus capacidades, en un marco de calidad y equidad, convertir los objetivos generales en logros concretos, adaptar el currículo y la acción educativa a las circunstancias específicas en que los centros se desenvuelven y conseguir que los padres y las madres se impliquen en la educación de sus hijos”.

Esto es imposible de llevar a cabo si no se cuenta con un profesorado comprometido.

Tanto la familia como la escuela son dos agentes socializadores fundamentales para el desarrollo de los alumnos, y como apunta Osipovna (1991, 13), “la profesión de maestro exige cualidades parecidas a las de los padres, dado que, como ellos, debe estar dispuesto a darlo todo por sus alumnos”. Igualmente considera que “a cambio de un enorme desgaste físico y

espiritual recibirá de sus alumnos una corriente de fuerza infantil que compensa con creces todo su trabajo”.

Por otro lado, la figura del docente ha evolucionado con el paso de los años, pues según Fontecha y Barroso (1999, 107) “en el método tradicional de enseñanza ya la clase era un teatro, pero el único actor era el profesor, y los alumnos se limitaban casi siempre a ser público”. Esta situación ha cambiado, pues “ahora toda la clase es un escenario, la relación entre el profesor y los estudiantes y entre cada uno de estos es teatro durante el desarrollo de la clase”. (Fontecha y Barroso (1999, 107).

Así pues, encontramos diversas habilidades que han de presentar estos docentes en Educación Primaria. Atendiendo a las declaraciones de Cruz (2014, 91), el profesor debe cumplir las siguientes funciones:

- “Proporcionar al niño materiales que inciten la imaginación y recursos que despierten la experimentación y vivencia, que bombardeen varios sentidos para dar mayores recursos”.
- “Actuar bajo una dirección no autoritaria”.
- “Ser flexibles para aceptar y estimular las nuevas ideas de los alumnos”.
- “Dejarles tiempo para pensar, no atosigarles con ocupaciones formales”.
- “Animarles a que expresen sus ideas”.
- “Elogiar sus creaciones, dando importancia a lo que hacen”.
- “Corregir y valorar sin crear desánimo”.
- “Estimular y motivar a los niños para el juego ya que éste es el mejor ambientador para desarrollar la creatividad espontánea”.
- “Mostrar a los alumnos que son importantes para él”.
- “Organizar a los alumnos en grupos de trabajo, pues ofrece nuevas posibilidades creativas”.
- “Crear entornos estimulantes, partiendo de experiencias, intereses, opiniones, ideas, conocimientos, emociones...”.

Centrándonos ahora en el papel del docente en la dramatización, al ser el desarrollo personal del alumno su objetivo principal, “deberá motivar, impulsar, sugerir, deberá observar atentamente las situaciones que se produzcan para evitar los estereotipos y dar por terminada la sesión cuando aparezcan síntomas de cansancio”. (Cruz, 2014, 100).

Marauri (2014) considera que el rol del docente y sus métodos de enseñanza-aprendizaje son aspectos fundamentales y de suma importancia para motivar a los alumnos y que estos puedan conseguir los objetivos previamente propuestos. También añade que tanto la previa formación como la experiencia de los docentes son dos factores necesarios a tener en cuenta para poder llevar a cabo la dramatización en las aulas de Educación Primaria. Al igual que Marauri, Domínguez (2010) concede una gran importancia a la debida formación inicial y experiencia en la dramatización, pero asegura que esto se adquiere a través de experiencias en el aula. En esta misma línea, Navarro (2007, 169) expone que la dramatización “será imposible si el propio educador no ha recibido la formación necesaria para sumirla con confianza”.

Por otro lado, la ilusión debe estar presente en el rol del docente para conseguir motivar al alumnado; de no ser así, esta tarea se complicaría. El docente debe despertarles el gusto y la pasión por la dramatización, agrupar al alumnado en grupos para trabajar de manera cooperativa y, no menos importante, lograr un buen clima de trabajo en el aula, aspecto muy importante para el correcto funcionamiento.

En las actividades de dramatización, el alumno ha de ser el protagonista, aprendiendo a base de la experimentación en primera persona. Con estas actividades, el alumno se implica con sus compañeros en el proceso de enseñanza-aprendizaje, trabajando de manera cooperativa y sintiéndose valorado dentro del grupo.

A diferencia de Marauri (2014), Domínguez (2010) y Navarro (2007), Tejerina Lobo (1999) considera que no es necesario que el docente tenga formación inicial en dramatización, sino que basta con que este tenga interés en las actividades y escuche a los alumnos.

Igualmente se espera del docente que tenga en cuenta a todos aquellos alumnos que presentan ciertas dificultades respecto al lenguaje, evitando que estos se puedan sentir desplazados, intimidados o inseguros a la hora de comunicarse.

El docente ha de ser consciente en todo momento que la actividad que está llevando a cabo con los alumnos no es un espectáculo profesional, sino que es un ejercicio que se está realizando con el propósito de mejorar algún aspecto curricular, como es en este caso la expresión oral.

3.3.4. Dramatización en la legislación educativa

Tras plantear el concepto de dramatización, vamos a analizar la importancia y presencia de este concepto en la legislación del segundo ciclo de Educación Primaria. Analizaremos el Boletín Oficial de Cantabria, en concreto el *Decreto 27/2014, de 5 de junio, que establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad de Cantabria*. Este decreto recoge el listado de áreas curriculares en las que se trabaja la dramatización a lo largo de toda la escolarización de Educación Primaria; pero yo me centraré en el segundo ciclo.

Es en la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura* donde más se trabaja con este recurso. Dentro del currículo de esta área curricular, se observan diversas referencias acerca de la dramatización. Recordemos que esta asignatura se divide en cinco bloques:

- Bloque 1. *Comunicación oral. Hablar y escuchar.*
- Bloque 2. *Comunicación escrita. Leer.*
- Bloque 3. *Comunicación escrita. Escribir.*
- Bloque 4. *Conocimiento de la lengua.*
- Bloque 5. *Educación literaria.*

Centrándonos en el segundo ciclo de Educación Primaria encontramos:

1. Contenidos del bloque 1. *Comunicación oral: hablar y escuchar* en el 3º curso:

- “Dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad”.

2. Estándares de aprendizaje evaluables del bloque 1. *Comunicación oral: hablar y escuchar* en 3º curso:

- “Representa dramatizaciones utilizando la entonación, modulación y el gesto adecuados a la situación representada”.

3. Contenidos del bloque 5. *Educación literaria* en 3º curso:

- “Dramatización y lectura dramatizada de textos literarios”.

4. Criterios de evaluación del bloque 5. *Educación literaria* en 3º curso:

- “Participar con interés en las dramatizaciones de textos literarios sencillos adaptados a la edad utilizando adecuadamente los recursos básicos de la técnica teatral”.
- “Realizar lecturas dramáticas utilizando el ritmo y la entonación adecuados al texto”.

5. Estándares de aprendizaje evaluables del bloque 5. *Educación literaria* en 3º curso:

- “Realiza dramatizaciones individuales y en grupo de textos literarios apropiados a la edad”.

6. Contenidos del bloque 1. *Comunicación oral: hablar y escuchar* en 4º curso:

- “Dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad”.

7. Estándares de aprendizaje evaluables del bloque 1. *Comunicación oral: hablar y escuchar* en 4º curso:

- “Representa dramatizaciones utilizando la entonación, modulación y el gesto adecuados a la situación representada”.

8. Criterios de evaluación del bloque 5. *Educación literaria* en 4º curso:

- “Participar con interés en dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad”.
- “Realizar lecturas dramatizadas utilizando el ritmo y la entonación adecuados al texto”.

9. Estándares de aprendizaje evaluables del bloque 5. *Educación literaria* en 4º curso:

- “Realiza dramatizaciones individuales y en grupo de textos literarios apropiados a la edad”.
- “Memoriza, recita y dramatiza textos orales breves y sencillos. Cuentos, poemas, canciones, refranes, adivinanzas y trabalenguas”.

- “Usa recursos expresivos orales en actividades expresivas de dramatización, recreación y recitación”.

Tras observar la presencia de la dramatización en estos cursos, se puede decir que la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura* debería trabajar la dramatización considerablemente.

Sin embargo, el uso de este recurso tiene poca presencia en otras áreas, como en *Educación Física y Primera Lengua Extranjera: Inglés*, pues apenas se profundiza en la dramatización.

En concreto, este decreto expone dentro del área *Educación Física* la utilización de la dramatización en el Bloque 3, bajo el nombre de “Los juegos y actividades expresivas y deportivas”. En el segundo ciclo de Educación Primaria, tanto en el 3º como en el 4º curso los alumnos han de “interpretar a través de la mímica actividades cotidianas y dramatizaciones sencillas”, en el tercer curso, y “de complejidad creciente”, en el cuarto curso.

Así mismo, en el área de *Primera Lengua Extranjera: Inglés*, se establece que se deben incluir en las diversas situaciones comunicativas varios recursos como las historias y los cuentos, canciones y dramatización. La dramatización en *Inglés* “estimula la imaginación y es una forma excelente para mejorar la habilidad comunicativa”. A través de las dramatizaciones los alumnos aprenderán cómo comunicarse correctamente para hacerse entender, y “desarrollarán destrezas que permitirán que se expresen con una mayor fluidez en situaciones reales cotidianas”, ya que en clase practicarán estas situaciones antes de vivirlas en un contexto real.

Tras analizar la presencia de la dramatización en los documentos legislativos de estos cursos de 2º ciclo de Educación Primaria, considero que debería trabajarse de manera más transversal e interdisciplinar, para así lograr los mejores resultados en los alumnos. Como asegura García del Toro (1995), según González Mulero (2016, 62), las dramatizaciones

“pueden ser de gran utilidad para la enseñanza de ciertas materias, especialmente en historia, ética y geografía humana. Si dramatizamos incidentes o situaciones, los alumnos van interesándose en los acontecimientos a medida que están sucediendo”.

Como he mencionado, lo ideal sería trabajar la dramatización como una asignatura más en el currículum. En este sentido, Tejerina (1999, según González Mulero, 2016) expone que a partir de la LOGSE, la dramatización formó parte del currículum en Educación Primaria, conformando el área de *Educación Artística* junto a la expresión plástica y la expresión musical. Considerando la notable presencia de la dramatización como materia curricular en la Educación Primaria y los numerosos beneficios que esta aporta a los alumnos, mencionados previamente, sorprende la escasa consideración que la dramatización adquiere actualmente en el currículum, a pesar de la opinión de numerosos especialistas acerca de lo favorable que resulta su utilización no sólo en el segundo ciclo de Educación Primaria, sino en todos sus cursos.

3.3.5. Dramatización y propuestas pedagógicas

A continuación se expone la tipología de ejercicios de expresión oral, agrupados según la técnica que se use, siguiendo el esquema de Cassany (1994, 154), que se pueden llevar a cabo como propuestas de dramatización en Educación Primaria:

Técnica

1. Dramas
2. Escenificaciones
3. Juegos de rol
4. Simulaciones
5. Diálogos escritos
6. Juegos lingüísticos
7. Trabajo de equipo
8. Técnicas humanísticas

Drama: esta técnica abarca una serie de ejercicios de expresión con la misma finalidad; motivar al alumno a interaccionar unos con otros de manera fluida. No existen roles ni papeles de teatro, sino que el alumno proyecta su propia personalidad en el ejercicio. Lo más importante de esta técnica es el

proceso espontáneo para realizar los ejercicios, por lo que no hay una preparación previa. Además de la expresión oral, los alumnos pueden incorporar gestos y mímica. Las ventajas que Cassany (1994) extrae de trabajar con el drama es que son actividades comunicativas, reales que permiten a los alumnos responder con respuestas abiertas, ya que expresan lo que quieren de la forma que quieren.

Escenificaciones: para trabajar con esta técnica hay que hacer uso de textos teatrales que impliquen algún tipo de representación. Al contrario que en el drama, el alumno debe preparar su papel previamente (lectura, memorización, ensayos, etc.) Al no haber improvisación, se usa un lenguaje y un texto previamente fijado. Finalmente, se lleva a cabo una representación final que cuenta con público.

Juegos de rol: esta técnica se encuentra entre medias del drama y de la escenificación. El juego de rol establece la situación comunicativa pero no especifica el lenguaje que se ha de emplear. El alumno interpreta un papel que puede corresponder o no con su propia personalidad. En los juegos de rol se hace uso de la espontaneidad pero con una cierta improvisación.

Simulaciones: Cassany (1994, 158) considera que “es la técnica más sofisticada y compleja”. En una simulación existe un problema que se debe resolver. La situación de comunicación suele ser una discusión o un debate en el que intervienen todos los participantes con el fin de poner fin al problema. En una simulación, cada uno de los alumnos asume un rol y puede hacer uso de “una documentación variada y extensa para argumentar y fundamentar las opiniones” (Cassany, 1994, 158). Por lo general, las simulaciones suelen tratar temas de intereses para los alumnos.

Diálogos dirigidos: son ejercicios basados en un guion de diálogo donde los alumnos practican de una manera organizada las funciones lingüísticas trabajadas anteriormente (función expresiva, función apelativa, función representativa, etc.). A opinión de Cassany (1994, 160) “el diálogo es el texto oral más simple y el primero que aprenden los niños”.

Juegos lingüísticos: es la técnica que mayor variedad de ejercicios presenta, pues estos pueden ser desde los juegos tradicionales como los

trabalenguas, palabras encadenadas o adivinanzas, hasta propuestas más modernas y sofisticadas como los juegos psicológicos y de lógica. Para Cassany (1994, 160), las características básicas que presenta este juego son que “tiene un componente lúdico y motivador importante y los alumnos se implican activamente”.

Trabajo de equipo: esta técnica ofrece diversos ejemplos de actividades didácticas para fomentar y promover la interacción y la expresión oral entre los alumnos dentro del aula.

Técnicas humanísticas: en palabras de Cassany (1994, 163), “los alumnos no son máquinas de aprender o memorizar contenidos o habilidades, sino personas con emociones, caracteres y personalidades que conviven en el aula”. Por ese motivo, además de adquirir contenidos y diversas habilidades, los alumnos han de proyectar su propia personalidad a través de la expresión.

Se puede añadir un nuevo tipo de ejercicio, **los enigmas**, que Cassany (1994, 160) califica como “historias sorprendentes de las que sólo se explica una parte, y que el alumnado debe adivinar realizando preguntas”.

Del mismo modo que Cassany, Cervera Borrás (1981) propone las sombras chinescas, los títeres, las marionetas y hasta la luz negra como actividades interesantes para llevar a cabo con los alumnos.

O’Hare (2005, según Oltra Albiach, 2013) asegura que el uso de los títeres ofrece oportunidades a los alumnos de desarrollar y potenciar la expresión oral de manera espontánea mientras se perfecciona la proyección de la voz, la enunciación y el habla. Junto a esta opinión, encontramos nuevas aportaciones que aportan Cardozo y Chicue (2011, 37) acerca del uso de títeres, ya que además de ser una útil herramienta motivadora para trabajar en el aula, “contribuyen al desarrollo verbal (dicción, vocalización, sintaxis), enriquecen el lenguaje, la práctica de los buenos hábitos y mejora la expresión del niño y niña”.

Como podemos ver, existen diversas propuestas de dramatización que se pueden trabajar con los alumnos en Educación Primaria para mejorar su expresión oral, por lo que los docentes tienen multitud de ejemplos para elegir e integrar en el desarrollo de sus clases.

3.3.6. Otras herramientas para trabajar la oralidad: el cuento

La palabra cuento proviene del latín *compŭtus*, que significa “cuenta”. Este concepto hace referencia a una narración breve de hechos imaginarios. El cuento es considerado una de las formas más antiguas existentes en la literatura popular de transmisión oral.

La definición de *cuento* que ofrece Anderson Imbert (1996, 40) es

“una narración breve en prosa que, por mucho que se apoye en un suceso real, revela siempre la imaginación de un narrador individual. La acción –cuyos agentes son hombres, animales humanizados o cosas animadas– consta de una serie de acontecimientos entrelazados en una trama donde las tensiones y distensiones, graduadas para mantener en suspenso el ánimo del lector, terminan por resolverse en un desenlace satisfactorio”.

Hoy en día la literatura infantil tiene una gran importancia en nuestra sociedad. Según Pérez, Pérez y Sánchez (2013) algunas de las ventajas de trabajar con cuentos en Educación Primaria son que ayudan a conseguir desarrollar la comunicación, a alcanzar con firmeza, solidez y confianza un buen hábito lector y a mejorar la creatividad y las relaciones personales.

El cuento, al igual que la dramatización, es considerado un recurso muy útil para trabajar con los alumnos durante su escolarización en Educación Primaria. Estos presentan una gran cantidad de valores educativos (Pelegri 2004 y Sáez 1999 según Padial y Sáenz-López 2013, 36). El cuento:

- “Motiva al niño/a a dominar la propia forma de expresión, otorgándole la capacidad gradual de desarrollar un lenguaje figurativo, con recursos expresivos”.
- “Desarrolla la comunicación y adquisición de las capacidades lingüísticas precisas. Amplía el lenguaje de los discentes con un vocabulario amplio, claro, conciso y sugestivo”.

El cuento es un recurso que cualquier profesor tiene a su alcance y disposición, ya que se pueden encontrar múltiples ejemplares en las escuelas. Pérez, Pérez y Sánchez (2013,5) defienden que los cuentos son un apoyo fundamental y muy importante siempre que no se trabaje con ellos como medio

de entretenimiento, “sino como un recurso elemental de socialización, de descubrimiento de la identidad personal de cada alumno y, además, de aprendizaje de contenidos presentes en cada uno de ellos”.

Ocaña (2009, 1) analiza los beneficios del uso de los cuentos en Educación Primaria y, es que, además de promover la educación en valores, estimular y desarrollar la imaginación y la creatividad de los alumnos, “aumenta la expresión oral de los alumnos con un vocabulario amplio y rico y la expresión escrita, ya que el niño y niña siente la necesidad de aprender a escribir para crear él mismo sus propios relatos e historias”.

Todos estos beneficios hacen que el cuento se convierta en una herramienta imprescindible y un gran recurso para todos los educadores con el fin de mejorar la expresión oral de los alumnos, haciéndoles adquirir un amplio vocabulario a la vez que fomenta su creatividad y su desarrollo afectivo y social.

4. Propuesta didáctica

La propuesta que se plantea a continuación está diseñada para alumnos de 4º curso de Educación Primaria y cuenta con una variedad de ejercicios y actividades para trabajar la expresión oral a través de la dramatización y los cuentos. Esta propuesta se llevará a cabo en el momento en que se trabaje la expresión oral con los alumnos, aunque depende de la consideración del docente. La propuesta tiene un total de siete actividades, pero al no ser una unidad didáctica, estas no tienen por qué trabajarse de forma seguida.

Para las actividades propuestas se plantean unos objetivos, contenidos, materiales, un espacio y un tiempo para llevarlas a cabo, una adaptación curricular y, por último, una evaluación.

4.1. Introducción y contexto

Como ya ha quedado señalado anteriormente, la propuesta de intervención que se pretende llevar a cabo tiene como principal objetivo mejorar la expresión oral en los alumnos del segundo ciclo de Primaria, concretamente en el 4º curso de Educación Primaria, a través de la dramatización y el cuento. Se ha escogido trabajar con estos recursos porque según Sánchez Gala (2007, 20), “el juego dramático es la actividad favorita de los alumnos, incluso para los más desintegrados”. Así, consideramos que no se aprovechan suficientemente las ventajas pedagógicas que estos recursos ofrecen. Además de ser una de las actividades favoritas de los alumnos, recordando las palabras de Vacas Pozuelo (2009, 1), la dramatización “abarca el perfeccionamiento del lenguaje y la expresión, la enseñanza, el fomento de hábitos sociales y hasta la pérdida de vergüenza por parte de sus participantes”. Por este motivo, trabajar con la dramatización es una actuación acertada.

Para el buen funcionamiento de esta propuesta es fundamental contar con el apoyo y compromiso de todo el profesorado que esté involucrado, de las familias y, obviamente, de los propios alumnos implicados. Tanto la familia como la escuela son dos agentes socializadores fundamentales para el desarrollo de los alumnos, y como apunta Osipovna (1991, 13), “la profesión de maestro exige

cualidades parecidas a las de los padres, dado que, como ellos, debe estar dispuesto a darlo todo por sus alumnos”.

A través de la lengua oral, los alumnos adquieren conocimientos y transmiten sus pensamientos y emociones al mismo tiempo que se relacionan socialmente; por ello, es fundamental trabajar en la mejora de la expresión oral. Los alumnos mejorarán sus relaciones sociales tanto dentro como fuera del aula siempre que se tenga un buen dominio de esta capacidad lingüística. Por este motivo, la escuela ha de asegurar un espacio para la práctica del juego dramático desde la Educación Infantil hasta la E.S.O. (Tejerina, 1999).

Como ha quedado demostrado en el marco teórico, la dramatización es un contenido muy valioso que se debería trabajar a lo largo de la escolaridad obligatoria ya que aporta numerosos beneficios a los alumnos. Como apuntan Trozzo y Sampedro (2003, 28), “favorece la integridad en el desarrollo de la personalidad”, “promueve la formación en valores” y “afianza la seguridad personal del alumnado”.

Se propiciará en todo momento la búsqueda de un ambiente de aprendizaje lúdico, donde los alumnos aprendan a la vez que se diviertan. Del mismo modo que se pretende que las actividades propuestas sean lúdicas, también se espera que estas sean atractivas para los alumnos, ya que se tratarán temas que sean de su agrado e interés. Con esto se busca lograr un aprendizaje perdurable en el tiempo. Con esta metodología se pretende conseguir que los alumnos se sientan parte del proyecto, sintiéndose involucrados y, a la vez, protagonistas de su propio aprendizaje. Para que los alumnos se sientan protagonistas es fundamental su interacción durante las clases, y a día de hoy la participación de los alumnos en el desarrollo de las clases está mucho más presente que hace años, donde el profesor era el único agente que intervenía y “los alumnos se limitaban casi siempre a ser el público” (Fontecha y Barroso, 1999, 107).

A pesar de que esta propuesta está diseñada para trabajar con alumnos de 4º curso de Educación Primaria, también se puede proponer y llevar a cabo en otros cursos, siempre que se adapte a las características del alumnado y al currículo de cada curso.

4.2. Objetivos

El objetivo principal de esta propuesta es:

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.

Con este propósito, se exponen estos objetivos específicos:

- Hacer uso de la dramatización y de los cuentos infantiles como recurso para mejorar la expresión oral.
- Aprender a narrar cuentos y dramatizarlos.
- Evitar errores en el discurso oral de los alumnos.
- Contar con la colaboración de las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos con el fin de mejorar y potenciar su expresión oral.
- Valorar y respetar en todo momento las opiniones del resto de compañeros.
- Desarrollar la imaginación de manera creativa para crear relatos.
- Iniciar a los alumnos en actividades que requieran expresión, comprensión, atención y, por último, concentración.
- Ampliar el vocabulario, adquiriendo nuevas palabras.
- Favorecer la fluidez y el ritmo del habla.
- Mejorar el volumen de la voz al hablar.

4.3. Contenidos

Los contenidos que se trabajarán en esta propuesta, son los contenidos que se encuentran establecidos en el BOC, en el bloque 1 del área de *Lengua Castellana y Literatura*, para trabajar con alumnos de 4º curso de Educación Primaria, según *el decreto 27/2014, de 5 de junio, que establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria*:

- “Situaciones de comunicación espontáneas o dirigidas utilizando un discurso ordenado y coherente”.
- “Comprensión y expresión de mensajes verbales y no verbales”.

- “Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás”.
- “Audición y reproducción de textos breves sencillos que estimulen el interés del niño”.
- “Dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad”.
- “Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje: escuchar, recoger datos, participar en encuestas y entrevistas”.

4.4. Metodología

La metodología principal que se empleará para esta propuesta gira en torno al uso de la dramatización y el cuento, herramientas integradas a través de metodologías diversas, aunque siempre con un trabajo y aprendizaje colaborativo. Durante las actividades, los alumnos han de trabajar en grupos, lo que supone la colaboración entre iguales con numerosos intercambios comunicativos, que conlleva al aprendizaje de los unos con los otros (Colmenero, 2013). Para trabajar estas actividades, los alumnos se agruparán individualmente, en parejas o en pequeños grupos. El hecho de no llevar a cabo todas las actividades siguiendo la misma metodología y dinámica beneficia al alumno, ya que así no se acostumbra a una sola dinámica y puede experimentar y conocer diversas formas de trabajo.

Como he mencionado anteriormente, el alumno será el protagonista de su propio aprendizaje, con lo que conseguiremos mantener y aumentar su implicación y motivación en las actividades. El papel del profesorado será ejercer de guía y dinamizador en todas las tareas que se propongan. Se encargará de que todos los alumnos “desarrollen al máximo sus capacidades” (LOE, 2006, 9) y proporcionará las pautas a los alumnos que estos han de seguir para llevar a cabo las actividades propuestas.

En clase deberá prevalecer un clima de trabajo que permita y facilite la expresión oral fluida entre los alumnos y los docentes. Del mismo modo, se

espera obtener un clima de trabajo tolerante donde se respeten todas las ideas y opiniones y donde los alumnos se atrevan a compartir sus argumentos y sugerencias sin miedo a equivocarse o ser juzgados. Los alumnos trabajarán las actividades con una actitud positiva, ya que siempre se tendrán en cuenta sus gustos e intereses.

Las actividades incluidas en esta propuesta tienen el propósito de alcanzar los objetivos establecidos, pero sin perder de vista el componente lúdico de la dramatización.

Haciendo uso de esta metodología motivadora, se pretende que todo el alumnado logre alcanzar los objetivos propuestos de manera lúdica y recreativa, favoreciendo así un aprendizaje significativo que perdure en el tiempo.

4.5. Competencias

El *Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria*, establece como competencias básicas del currículo las siguientes:

- *Comunicación lingüística.*
- *Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología.*
- *Competencia digital.*
- *Aprender a aprender.*
- *Competencias sociales y cívicas.*
- *Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor.*
- *Conciencia y expresiones culturales.*

En esta propuesta de intervención, se trabajarán las siguientes competencias:

- *Comunicación lingüística*: es la competencia principal que se trabajará en esta propuesta, con el propósito de desarrollar y mejorar la expresión oral. La expresión oral se trabajará a través de la dramatización y a través del uso de cuentos.

- Competencia digital: para trabajar esta competencia, los alumnos deberán buscar información acerca de las obras, personajes y características de lo que van a representar.
- Aprender a aprender: a través de las actividades propuestas, los alumnos desarrollarán un aprendizaje significativo de una manera eficaz, consiguiendo así los objetivos de la propuesta.
- Competencias sociales y cívicas: los alumnos harán uso de la comunicación como base para adquirir esta competencia y observarán la importancia del respeto hacia los demás.
- Sentido de iniciativa y espíritu emprendedor: mediante las actividades propuestas, los alumnos serán partícipes de su propio proceso de aprendizaje. También serán conscientes de los progresos que van adquiriendo y de aquellos aspectos en los que necesitan mejorar.
- Conciencia y expresiones culturales: los alumnos expresarán sus emociones, ideas y experiencias a través de diferentes medios.

4.6. Actividades

ACTIVIDAD 1: ROLEANDO

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Adaptar el vocabulario a la situación comunicativa.
- Favorecer la fluidez y el ritmo del habla.
- Mejorar el volumen de la voz al hablar.

Contenidos

- Situaciones de comunicación espontáneas o dirigidas utilizando un discurso ordenado y coherente.
- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de

palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.

- Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje.

Desarrollo de la actividad

La primera actividad nos ayudará a introducir y explicar el contenido que se trabajará en esta propuesta, es decir, la expresión oral. Esta actividad permitirá a los alumnos ser espontáneos y no tener ningún tipo de respuesta planificada. Para esta actividad, se pedirá a los alumnos que propongan una especie de lluvia de ideas (ANEXO I) con diversas situaciones de la vida cotidiana en las que sea necesario establecer una conversación que exija tanto un uso del habla formal como más informal.

Se pretende hacer atractiva esta actividad dejando libertad a la hora de sugerir las situaciones cotidianas, creando así una motivación y una mayor implicación en la actividad por parte de los alumnos.

Cuando se tengan todas las situaciones cotidianas propuestas escritas en la pizarra, se formarán sobre la marcha parejas o pequeños grupos de alumnos y se les asignará al azar una situación para representar. En caso de que los alumnos no sugieran suficientes situaciones o se repita continuamente la misma, el docente ha de contar con un plan alternativo que consistirá en disponer de unas tarjetas con un número amplio de situaciones. Si fuera necesario hacer uso de este plan alternativo, los alumnos escogerían al azar una de estas tarjetas, y esa situación es la que deberían representar delante de los compañeros. (ANEXO II)

El objetivo de esta actividad es que los alumnos se imaginen que son los protagonistas de dicho contexto y que traten de recrear una conversación natural y espontánea sobre dicha situación. Previamente a la representación, las parejas o pequeños grupos han de repartirse los roles que representará cada uno y, una vez finalizada la representación, se preguntará al resto de compañeros de clase que han estado escuchando y observando, si sabrían identificar el rol que

representaba cada compañero en la escena. Así se logrará que todos los alumnos se encuentren inmersos en el trabajo.

A continuación, se propondrá una actividad de cierre para comprobar que los alumnos han comprendido el objetivo de la actividad (ANEXO III). Esta tarea consistirá en entregar a los alumnos algunas viñetas mudas para que estos las completen, haciendo uso de un lenguaje informal o más formal, atendiendo a la situación que se muestra en las viñetas.

Por último, tras esta pequeña actividad, se llevará a cabo una reflexión conjunta entre docente y alumnos acerca de qué aspectos y palabras se deben evitar en las situaciones formales.

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de 50 minutos - 1 hora aproximadamente. (Si fuera necesario, la actividad se continuaría en la siguiente sesión).

Recursos y materiales necesarios:

En caso de necesitarlo, se recurriría a las tarjetas con diversas situaciones que los alumnos tienen que representar.

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Adecúa el vocabulario a la situación comunicativa			
Elabora discursos coherentes			
Transmite expresividad en sus intervenciones			
Presenta buen volumen al hablar			
Acompaña su representación con gestos para enfatizar			

ACTIVIDAD 2: CUENTACUENTOS

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Evitar errores en el discurso oral de los alumnos.
- Desarrollar la imaginación de manera creativa para crear relatos.

Contenidos

- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.
- Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje.

Desarrollo de la actividad:

En primer lugar, se explicará a los alumnos qué son y para qué sirven los cuentacuentos, y se les enseñará un vídeo a modo de ejemplo para que vean en qué consisten los cuentacuentos (ANEXO IV). A continuación, en la pizarra se escribirán seis palabras, sin relación unas con otras, que harán referencia a elementos característicos de algunos cuentos clásicos. Los alumnos, agrupados en pequeños grupos, de tres o cuatro integrantes, tendrán que inventarse un cuento que contenga las seis palabras escritas en la pizarra, el cual leerán posteriormente a sus compañeros. Se proporcionará a los alumnos unas pautas para organizar el cuento en planteamiento, nudo y desenlace. También se les pedirá un máximo de extensión establecido; como mínimo una cara y como máximo tres.

PALABRAS	CUENTOS CLÁSICOS
Manzana	<i>Blancanieves</i>
Madera	<i>Pinocho</i>
Hada madrina	<i>La Cenicienta</i>
Aguja	<i>La bella durmiente</i>
Gato	<i>El gato con botas</i>
Lobo	<i>Caperucita Roja</i>

Realmente el objetivo de esta actividad es que los alumnos sean conscientes de los errores más comunes que se cometen cuando se habla o se dan discursos orales en público. Mientras cada grupo lee su cuento delante de la clase, sus compañeros estarán escuchando con atención e identificando aquellos errores que consideren que se han cometido durante la lectura. Cada alumno del grupo leerá un fragmento del cuento, así todos los alumnos participan en la actividad.

Al igual que el resto de compañeros, el profesor también anotará los errores que observe en las lecturas de los alumnos. Conjuntamente elaborarán una lista que recopile todos los errores, con el fin de reconocerlos y corregirlos.

Finalmente, se establecerá un debate entre los alumnos, en el que deberán argumentar cuál ha sido el cuento que más les ha gustado.

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de 50 minutos - 1 hora aproximadamente.

Recursos y materiales necesarios:

No es necesario ningún tipo de material para esta actividad.

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Comete errores en el discurso			
Hace uso de todas las palabras proporcionadas			
Realiza una lectura expresiva			
Tiene buena fluidez al leer			
Es creativo			
Es capaz de producir argumentos sin planificación previa			

ACTIVIDAD 3: EL VERSO ESCACHARRADO

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Iniciar a los alumnos en actividades que requieran expresión, comprensión, atención y, por último, concentración.

Contenidos

- Audición y reproducción de textos breves sencillos que estimulen el interés del niño.
- Comprensión y expresión de mensajes verbales y no verbales.

Desarrollo de la actividad:

Para esta actividad haremos uso de poemas conocidos como *Margarita* y *Sonatina* de Rubén Darío y *Volverán las oscuras golondrinas (Rima LIII)* de Gustavo Adolfo Bécquer (ANEXO V).

Se formarán cinco equipos con cinco alumnos cada uno. Un alumno de cada equipo saldrá con el profesor al pasillo; el profesor recitará a cada alumno los

versos que deberán memorizar. Posteriormente, entrarán a clase y se reunirán con sus equipos formando cinco filas. Cuando el profesor dé la señal, estos alumnos recitarán los versos al compañero de equipo situado delante, y así sucesivamente hasta llegar al último miembro del equipo. El equipo ganador será aquel que consiga recitar los versos exactos sin ningún error.

Se pretende que los alumnos no solo memoricen los versos, sino que estos comprendan el significado de los versos.

Para comprobar que los alumnos realmente comprenden lo que están memorizando, se hará una lectura conjunta de los versos antes de empezar la actividad. A continuación se harán preguntas a los alumnos que estos tendrán que contestar (ANEXO VI).

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de 30 minutos aproximadamente.

Recursos y materiales necesarios:

Se necesitarán algunos versos de los poemas *Margarita y Sonatina* de Rubén Darío y de *la Rima LIII, volverán las oscuras golondrinas* de Gustavo Adolfo Bécquer.

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Comprende los versos			
Memoriza los versos			
Realiza una recitación expresiva			

ACTIVIDAD 4: CUENTOS EN VERSO PARA NIÑOS PERVERSOS

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Aprender a narrar cuentos y dramatizarlos.
- Iniciar a los alumnos en actividades que requieran expresión, comprensión, atención y, por último, concentración.

Contenidos

- Dramatizaciones de textos literarios adaptados a la edad.
- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.

Desarrollo de la actividad:

Para esta actividad se formarán cuatro grupos de seis alumnos (aunque el número podrá variar). Estos tendrán que memorizar y recitar fragmentos de cuentos en verso, por lo que se trabajarán fragmentos sencillos y breves, con el fin de que los discursos no sean muy largos y monótonos.

Trabajar en esta actividad con cuentos en verso potencia el uso de la memoria, mejora el ritmo del habla y la dicción y ayuda a los alumnos a superar la vergüenza de hablar en público. En especial, esta actividad sirve para poner en práctica lo que se aprendió en las sesiones anteriores acerca de los errores en la expresión oral.

Durante esta sesión, los alumnos se repartirán los versos, los memorizarán y realizarán pequeños ensayos para ajustar la vocalización, las pausas, la velocidad, etc. En la siguiente sesión, los recitarán en voz alta y de forma expresiva frente al resto de sus compañeros. Los fragmentos que corresponden a cada alumno se diferenciarán por estar escritos en distinto color.

Una vez que todos los equipos hayan recitado sus versos, los alumnos escogerán el fragmento que más les haya gustado, y este será recitado frente a los alumnos del primer ciclo de Educación Primaria.

Los fragmentos que los alumnos tendrán que recitar se encuentran en el ANEXO VII, y se trabajará con los cuentos de *Blancanieves y los siete enanitos*, *Rizos de oro y los tres osos*, *Caperucita Roja* y *El lobo y los tres cerditos*.

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de dos sesiones, es decir, dos horas en total.

Materiales y recursos necesarios:

Para esta actividad es necesario contar con el libro *Cuentos en verso para niños perversos* de Roald Dahl, del cual extraeremos los fragmentos que los alumnos tienen que recitar.

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Transmite expresividad en sus intervenciones			
Tiene buena fluidez y buen ritmo al hablar			
Habla con un volumen adecuado			
Emplea una velocidad de habla apropiada			
Acompaña el recitado con gestos para enfatizar			
Memoriza los versos			

ACTIVIDAD 5: DRAMATIZACIÓN PARA LAS FAMILIAS

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Evitar errores en el discurso oral de los alumnos.
- Contar con la colaboración de las familias en el proceso de aprendizaje de sus hijos con el fin de mejorar y potenciar su expresión oral.
- Favorecer la fluidez y el ritmo del habla.
- Mejorar el volumen de la voz al hablar.

Contenidos

- Comprensión y expresión de mensajes verbales y no verbales.
- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.
- Representación de textos dramáticos adaptados a la edad.

Desarrollo de la actividad:

En primer lugar, se realizará una reunión con los alumnos y con sus familias, y se les explicará la dinámica de esta nueva actividad para mejorar la expresión oral. Se les informará de la preparación de una pequeña obra de teatro para representar en el colegio.

La obra que se va a representar será *El misterio de las calabazas*. (ANEXO VIII).

Se pedirá a las familias que ayuden a sus hijos en el ensayo de sus personajes. Se hará hincapié en que deben trabajar la entonación y expresividad en sus intervenciones; por ejemplo, ante una oración exclamativa, el alumno deberá enfatizar sus palabras, y ante la información que aportan las acotaciones, aparte de ajustar el tono, deberá acompañarlo con la expresión facial adecuada para transmitir las emociones (alegría, sorpresa o enfado).

También se explicará a las familias la importancia de esta actividad, ya que, a la vez que los niños mejoran su expresión oral, las familias los ayudan y los acompañan en su aprendizaje. De este modo, se produce una mejora en la relación familia-escuela, fundamental para un buen funcionamiento.

Tras varios ensayos de la obra, esta será representada finalmente en el colegio para que las familias de los alumnos involucrados en la obra disfruten de ella.

Para que esta actividad tenga éxito, es imprescindible que el profesor, motivado también con la actividad, transmita su motivación a las familias para que estas colaboren y se sientan parte de la educación y logros de sus hijos.

Espacio y tiempo:

Los ensayos se llevarán a cabo en el aula y en el gimnasio del centro, y el tiempo estimado para su ejecución será de cuatro sesiones, aunque siempre puede ser modificado según la evolución de los alumnos.

Materiales y recursos necesarios:

Se necesita el guion de la obra de teatro *El misterio de las calabazas* disponible en <https://www.guiainfantil.com/ocio/teatro/obra-de-teatro-infantil-de-muchos-personajes-para-divertirse-todos-juntos/>

Durante la representación de la obra se hace alusión a ciertos objetos, los cuales han de estar presentes en las escenas. Estos objetos son dos calabazas, material corriente que se encuentra en una clase y un póster con tres murciélagos durmiendo (boca abajo).

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Transmite expresividad en sus intervenciones			
Entona adecuadamente			
Emplea una velocidad de habla apropiada			
Memoriza su discurso			
Comete errores en el discurso			

ACTIVIDAD 6: EL LOBO Y... ¿CUÁNTOS CABRITILLOS?

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Evitar errores en el discurso oral de los alumnos.
- Desarrollar la imaginación de manera creativa para crear relatos.
- Favorecer la fluidez y el ritmo del habla.
- Mejorar el volumen de la voz al hablar.

Contenidos

- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.
- Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje.

Desarrollo de la actividad:

Esta actividad consistirá en crear una nueva historia a partir de un cuento clásico. Se tiene como base el cuento de *El lobo y los siete cabritillos* (ANEXO IX), que será leído por el profesor al inicio de la clase, y los alumnos tendrán que modificar una de las partes de su estructura, es decir, su planteamiento, nudo o desenlace. Para que los alumnos sepan dónde empieza y dónde finaliza cada una de estas partes, mientras se lee el cuento de *El lobo y los siete cabritillos*, se pedirá a los alumnos que interrumpan la lectura cuando ellos consideren que acaba una parte y empieza la siguiente. Los alumnos pueden eliminar y añadir nuevos personajes a su historia si así lo desean.

Los alumnos escribirán individualmente en sus cuadernos sus nuevas historias inventadas. Se pedirán alumnos voluntarios para que cuenten sus cuentos a sus compañeros, ya que si todos contaran sus historias, los alumnos pueden perder el interés y empezar a aburrirse. El hecho de contar cuentos en vez de leerlos, permite a los alumnos expresarse oralmente de forma más espontánea y hacer una narración más escénica del cuento.

Como actividad de cierre por parte del docente, este redactará y contará su versión particular del cuento cambiando el final.

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de una hora.

Recursos y materiales necesarios:

Es necesario contar con el cuento de *El lobo y los siete cabritillos*. Disponible en <https://www.pequeocio.com/los-siete-cabritillos/>

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Tiene buena fluidez y ritmo al hablar			
Habla con un volumen adecuado			
Comete errores en su discurso			
Mantiene contacto visual con los compañeros mientras cuenta su historia			
Es creativo			

SESIÓN 7: LA CENICIENTA QUE NO QUERÍA COMER PERDICES

Objetivos

- Mejorar la expresión oral de los alumnos de 4º curso de Educación Primaria.
- Evitar errores en el discurso oral de los alumnos.
- Iniciar a los alumnos en actividades que requieran expresión, comprensión, atención y, por último, concentración.

Contenidos

- Comprensión y expresión de mensajes verbales y no verbales.
- Estrategias y normas para el intercambio comunicativo: participación, exposición clara, organización del discurso, escucha, respeto al turno de palabra, entonación adecuada, respeto por los sentimientos y experiencias, ideas, opiniones y conocimientos de los demás.
- Estrategias para utilizar el lenguaje oral como instrumento de comunicación y aprendizaje.

Desarrollo de la actividad:

Para iniciar esta actividad se preguntará a los alumnos si conocen el cuento de *La Cenicienta*. En el caso de que no lo conozcan, el profesor lo leerá en voz

alta, y en caso de que todos los alumnos lo conozcan, comenzará la actividad. Los alumnos leerán el cuento de *La Cenicienta que no quería comer perdices* (ANEXO XI). Tras su lectura, los alumnos, reunidos en grupos, de tres o cuatro integrantes, tendrán que valorar e identificar aquellos cambios que ha sufrido el relato respecto al original *La Cenicienta* (ANEXO X). Los grupos de alumnos anotarán las diferencias observadas en una hoja y posteriormente lo compartirán oralmente con el resto de sus compañeros creando una especie de debate donde todos ellos expresen sus diferentes opiniones.

Espacio y tiempo:

La actividad se llevará a cabo en el aula y el tiempo estimado para su ejecución será de una hora.

Recursos y materiales necesarios:

Se necesitará el cuento de *La Cenicienta* disponible en <http://www.cuentosinfantilesadormir.com/cuento-cenicienta.htm> y las ilustraciones del cuento *La Cenicienta que no quería comer perdices*. Disponible en <http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/lacenicientaquenoqueriacomerperdices.pdf>

Evaluación

	SÍ	A VECES	NO
Comete errores en el discurso			
Tiene buen volumen al hablar			
Tiene buena fluidez y buen ritmo			
Es capaz de producir argumentos sin planificación previa			
Respeto la opinión de los compañeros			

4.7. Adaptaciones curriculares

El Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria, en su artículo nueve sobre el proceso de aprendizaje y atención individualizada, establece que:

“La intervención educativa debe contemplar como principio la diversidad del alumnado, entendiendo que de este modo se garantiza el desarrollo de todos ellos a la vez que una atención personalizada en función de las necesidades de cada uno”.

Este decreto también establece que los mecanismos de refuerzo requeridos por los alumnos deben llevarse a cabo en el momento en que se perciban y encuentren dificultades en el aprendizaje.

Centrándonos en los alumnos con necesidades educativas especiales, el decreto establece que la escolarización de todo el alumnado, incluso aquel con dificultades de aprendizaje, estará basado en los principios de inclusión y normalización, lo que conlleva la no discriminación.

Para estos alumnos, se llevarán a cabo adaptaciones curriculares significativas, siempre teniendo en cuenta sus distintos ritmos de trabajo y fomentando el trabajo en equipo. Con estas modificaciones se trata de buscar el máximo desarrollo posible de los alumnos. La evaluación de este alumnado se llevará a cabo basándose en los criterios de evaluación de las adaptaciones curriculares significativas.

Gómez Casares (s.f.) afirma que las discapacidades y deficiencias más comunes en los niños junto con las mentales son las auditivas y visuales. Las discapacidades auditivas y visuales pueden ser debidas a causas perinatales (34,7%), accidentes visuales (18%) y enfermedades auditivas (18%) o visuales (13%). Tomando estos datos como referencia, se proponen aquí sugerencias de adaptación para las necesidades de alumnos con este tipo de discapacidades.

Del mismo modo, en el aula también podemos encontrar alumnos que presentan un trastorno específico del lenguaje, una alteración en la adquisición del lenguaje oral que afecta aproximadamente al 7% de la población escolar.

Sanz-Torrent (2018)¹ destaca que muchas de las dificultades de estos alumnos se encuentran en la expresión oral y no tanto en la comprensión lingüística oral.

Con el fin de atender a esta diversidad de alumnos con necesidades educativas, se adaptarán algunas actividades adoptando las siguientes medidas:

Para la intervención con un alumno que presente un trastorno específico del lenguaje en la actividad “Roleando”, se adaptará la actividad del siguiente modo:

Considerando que el alumno puede tener dificultades en expresar lo que quiere decir de manera coherente y ordenada, puede presentar un vocabulario pobre y unas estructuras gramaticales limitadas, el docente propondrá a este alumno, previamente, la posibilidad de preparar la representación junto a él. De este modo organizará su discurso con ayuda del profesor. Ambos acordarán representar la situación que menos dificultad suponga para el alumno. De este modo, al facilitarle con antelación la información y las pautas que se seguirán, llevará a cabo la actividad más confiado y, así, aumentará su autoestima.

Por otro lado, el profesor empleará frases cortas y sencillas con la estructura sujeto + verbo + complementos, a las que el alumno deberá responder siguiendo este mismo esquema.

En segundo lugar, si hubiera un alumno con discapacidad auditiva, la actividad de “Cuentacuentos” se adaptará de la siguiente manera:

El vídeo que se pondrá al principio de la clase como modelo para ver en qué consiste un cuentacuentos, aparte de tener sonido, tendrá subtítulos. Del mismo modo, el docente recalcará, tanto oralmente como por escrito, aquellas palabras clave de la explicación de la actividad, como las palabras que los alumnos han de usar para crear el cuentacuentos y las pautas dadas. Este alumno con discapacidad auditiva deberá sentarse durante las clases en primera fila, así cuando el profesor explique las instrucciones de la actividad, este tendrá más facilidad para entender el mensaje; así se facilitará la comprensión. Otra adaptación muy importante será evitar el uso de estructuras morfosintácticas

1. <https://www.europapress.es/catalunya/noticia-ninos-trastorno-lenguaje-tienen-mas-dificultades-expresarse-comprender-20181004122755.html>

complejas durante la explicación de la actividad, es decir, el docente ha de hablar siguiendo el esquema básico: sujeto + verbo + complementos.

Al tener los alumnos que agruparse, los compañeros de grupo de este alumno tendrán que tratar de vocalizar lo máximo posible, al igual que situarse justamente enfrente de él para que pueda mirar sus labios directamente y, así, entender más fácilmente el mensaje. Igualmente, durante el intercambio de información de los grupos, el docente estará acompañando a este grupo, para así evitar cualquier problema de entendimiento.

A la hora de tener que leer el cuento entre todos, el alumno con discapacidad auditiva será quien comience la lectura para facilitarle la tarea, ya que debido a su déficit de audición puede presentar dificultades en el seguimiento del relato de los compañeros.

En tercer lugar, en el caso de tener que adaptar la actividad de “El lobo y los siete cabritillos” para un alumno con discapacidad visual, se harán estas adaptaciones:

Al leer el profesor el cuento en voz alta, el alumno no tendrá problema en la comprensión del mismo. Así mismo, será capaz de distinguir las tres partes del cuento: planteamiento, nudo y desenlace. Por otro lado, al estar los alumnos agrupados para crear la nueva versión del cuento, estos han de hablar para aportar nuevas ideas y cambios, por lo que el alumno podrá participar sin problemas. Otro alumno será el encargado de escribir el cuento en el cuaderno y otro el encargado de leerlo en voz alta.

Para finalizar, durante el desarrollo de las actividades en las que los alumnos tengan que agruparse, aquellos posibles alumnos de altas capacidades, se encontrarán en el mismo grupo que los alumnos que presenten cierta discapacidad o dificultad en la realización de las mismas, ya sea de comprensión, creación de textos, etc. El docente será quien agrupe a los alumnos con el fin de asegurar que los alumnos con necesidades reciban el apoyo y ayuda de estos compañeros.

Hay que ser conscientes de las limitaciones que presentan los alumnos, ya sean alumnos con alteraciones auditivas, visuales, del lenguaje, etc. Conviene

ayudarlos y valorar sus esfuerzos pero, al mismo tiempo, tratarlos sin sobreprotección; de este modo, estos alumnos percibirán que su posición en clase es la misma que la del resto de compañeros oyentes. Es necesario proporcionar a todos los alumnos las mismas oportunidades de participación y expresión, ayudándoles a fortalecer su autoconfianza.

En conclusión, la diversidad del alumnado no ha de ser vista como un problema que requiere solución, sino como un gran recurso para apoyar el aprendizaje de todos los alumnos.

4.8. Evaluación

Según la *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa*, en su artículo 20, se establece que “la evaluación de los procesos de aprendizaje del alumnado será continua y global y tendrá en cuenta su progreso en el conjunto de las áreas”. Del mismo modo “se establecerán las medidas más adecuadas para que las condiciones de realización de las evaluaciones se adapten a las necesidades del alumnado con necesidades educativas especiales”.

Primeramente, se llevará a cabo una valoración inicial para ver qué errores son los más comunes entre los alumnos y, de esa manera, trabajar en solucionarlos con el desarrollo de las diferentes actividades. Esta valoración inicial consistirá en una pequeña prueba que requiere la lectura de un fragmento de *El caballero don Quijote* adaptado a niños. (ANEXO XII).

El docente anotará en su cuaderno aquellas dificultades más llamativas en el discurso de sus alumnos. Una vez llevadas a cabo todas las actividades de la propuesta didáctica, el docente valorará de nuevo a los alumnos a través de la repetición de la prueba inicial de la lectura. Con esto se pretende observar la mejora en la expresión oral por los alumnos tras la realización de las actividades.

Para la valoración de esta propuesta, se seguirán estos criterios de evaluación:

EVALUACIÓN DEL ALUMNADO	
Mejora las habilidades de expresión oral	<ul style="list-style-type: none"> • Emplea nuevo vocabulario. • Mejora su dicción. • Favorece la fluidez y el ritmo del habla. • Mantiene una buena pronunciación. • Hace buen uso de las pausas en la comunicación. • Convince con sus palabras y actos. • Transmite un mensaje claro. • Se adapta a la situación comunicativa. • Mejora su volumen al hablar.

Del mismo modo que los alumnos mejoran sus habilidades en expresión oral, también se producen mejoras en otras competencias y habilidades, como en las personales:

Mejora en otras competencias o habilidades	<ul style="list-style-type: none"> • Elabora obras imaginativas. • Favorece la memoria. • Descubre nuevos modos de búsqueda de información. • Aprende a trabajar en equipo. • Expresa sus sentimientos e ideas oralmente. • Vence su miedo y vergüenza a hablar en público.
--	---

El docente debe procurar que el alumno no tenga un concepto negativo de la evaluación; debe intentar que este asuma como natural el hecho de ser evaluado. Los alumnos deben aceptar que esta evaluación se convierte "en un instrumento positivo para avanzar, para medir sus logros y para mejorar la práctica de la expresión oral" (Bordón, 2008, según Níklea y López-García, 2019, 18).

Por otro lado, se llevará a cabo una evaluación de las actividades propuestas, con el fin de modificarlas y mejorarlas en caso de que sea necesario. Serán evaluadas desde la perspectiva del docente encargado de llevar a cabo las actividades y desde la perspectiva del alumnado que ha participado en su realización:

EVALUACIÓN DE LAS ACTIVIDADES	
Bajo la perspectiva de los alumnos y el profesorado	<ul style="list-style-type: none"> • Grado de satisfacción de los alumnos. • Grado de participación de los alumnos. • Grado de dificultad de las actividades. • Grado de aprendizaje según los objetivos propuestos. • Grado de participación de las familias. • Correcta temporalización de las actividades. • Mejoras que se pueden llevar a cabo en las actividades.

5. Conclusiones

En el presente trabajo se pone de manifiesto que durante años, la asignatura de *Lengua Castellana y Literatura* en Educación Primaria ha puesto más énfasis en la expresión escrita que en la expresión oral. De esta constatación, surge la idea de diseñar una propuesta didáctica para desarrollar y favorecer la expresión oral, destinada a los alumnos de 4º curso de Educación Primaria, basada en la dramatización y el cuento. Vacas Pozuelo (2009) afirma que la dramatización es una actividad que conlleva la mejora de la expresión oral y el lenguaje, y la escuela es el lugar idóneo para desarrollar y potenciar esta destreza, consiguiendo que los alumnos logren una buena competencia comunicativa para desenvolverse en su vida real.

Durante este trabajo hemos tratado de profundizar un poco más en el conocimiento del concepto de dramatización con el fin de analizar y reflexionar acerca de su posible relación con la mejora en la expresión oral de los alumnos de Educación Primaria a través de un ambiente lúdico, dinámico y motivador. Como hemos podido observar en el marco teórico, las dramatizaciones poseen un gran número de beneficios tanto a nivel social como emocional y personal, contribuyendo al desarrollo integral del alumnado, fin último de la escuela. Por ello, no cabe duda de que esta técnica transversal constituye una magnífica herramienta que logra motivar a los alumnos para que estos se comuniquen superando sus miedos e inseguridades. El uso de la dramatización en Educación Primaria permitirá a los alumnos hacer un cambio de concepción de la asignatura *Lengua Castellana y Literatura*, “cargándose de connotaciones positivas” (Motos, 1992).

Tras analizar en el marco teórico del trabajo la aparición de la dramatización en el currículo de Educación Primaria en Cantabria, se observa cómo esta se trata muy escasamente, pues sólo se menciona en tres áreas curriculares. Precisamente por eso, sería apropiado trabajar con la dramatización en más asignaturas del currículo, llevando a cabo una educación interdisciplinar.

Los docentes deben reconocer la importancia que merece el desarrollo de la expresión oral y brindar a sus alumnos la posibilidad de potenciar esta destreza. A través de la propuesta que se presenta en este trabajo, se tiene la oportunidad

de promover su utilización en el aula de un modo motivador que tome en cuenta los intereses de los alumnos, lo que conlleva un aprendizaje significativo y perdurable en el tiempo.

Para que los alumnos aprendan a hablar y a comunicarse, primero han de aprender a escuchar y, con la propuesta de intervención que se plantea en este trabajo, se estimula esta escucha. Escuchar y mirar al resto de compañeros se convierte en algo entretenido y natural donde a la hora de hablar y participar no ha de tener cabida el miedo ni la vergüenza, ya que todos los alumnos se encuentran en la misma situación, aprendiendo a comunicarse. Debido a la espontaneidad y naturalidad se pueden analizar aquellos aspectos considerados adecuados y aquellos que precisan una mejora en el discurso, como puede ser el vocabulario, la entonación de la voz, el volumen y la vocalización. La dramatización y el cuento ofrecen la oportunidad de practicar con el habla, preparando a los alumnos para ser competentes en la comunicación oral y capaces de expresarse de manera coherente, clara y precisa en el futuro, tanto a nivel personal y social como para la vida laboral.

Falta poner en práctica en el aula esta propuesta didáctica para poder comprobar si realmente su aplicación ayuda a la mejora de la expresión oral de los alumnos. A pesar de no haberse podido aplicar al aula, se mantienen unas altas expectativas de esta propuesta, confiando en su efectividad.

Para completar este trabajo sería interesante poder llevar a cabo una actividad basada en la sonorización de un cuento dramatizado y su posterior grabación audiovisual, en la que participaran todos los alumnos. Este recurso ayudaría a mejorar su expresión oral y su creatividad, a la vez que permitiría su disfrute y mejoraría las relaciones interpersonales. Los alumnos serían los auténticos protagonistas, bien asumiendo los roles de los personajes o colaborando en la escenografía y sonorización.

Es un trabajo en el que se pueden abrir nuevas líneas de investigación como la necesidad de estudios que profundicen en el uso de las diversas posibilidades didácticas que presenta el cuento dramatizado sonorizado y las diferentes maneras de llevarlo a la práctica.

Finalmente, en este trabajo se plantea la necesidad de ampliar la dramatización como recurso didáctico a más áreas curriculares, pues las hará más atractivas y motivará a los alumnos a involucrarse en su aprendizaje. Así mismo, se propone la conveniencia de concienciar a los docentes para que vean la dramatización como un gran recurso educativo y no como un simple juego. En relación con esto último, algunos docentes relacionan jugar y pasarlo bien en la escuela con el hecho de anular o entorpecer el aprendizaje de los alumnos, sin considerar que, si disfrutan en clase, estarán más motivados a trabajar y a seguir aprendiendo.

6. Bibliografía

Anderson Imbert, E. (1996). *Teoría y Técnica del Cuento*. Barcelona: Ariel.

Barroso García, C, L., y Fontecha López, M. (1999). La importancia de las dramatizaciones en el aula de ELE: una propuesta concreta de trabajo en clase. *Nuevas Perspectivas en la enseñanza del español como lengua extranjera*, 107-114. Cádiz, España: Asele. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/asele/pdf/10/10_0105.pdf

Calzón García, J, A. (2019). “Didáctica de la Lengua oral y escrita”. Universidad de Cantabria. Santander. Manuscrito no publicado.

Camps, A. (2005). “Hablar en clase, aprender lengua”. En Barragán, C. *Hablar en clase: Cómo trabajar la lengua oral en el centro escolar*, 37-44. Barcelona, España: Graó.

Cardozo Cuellar, M. y Chicue Paez, C, A. (2011). *Desarrollo de la expresión oral a través de los títeres en el grado primero a y b de la institución educativa agroecológico amazónico, sede John Fitzgerald Kennedy, de el municipio del Paujil, Caquetá*. (Trabajo fin de grado). Universidad de la Amazonia. Recuperado de http://www.takey.com/Thesis_130.pdf

Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (1994). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.

Castañeda, E. y Blanco Fernández, A. (2009). “La comunicación oral y la presentación eficaz de ideas”. En Blanco, A (coord.). *Desarrollo y*

evaluación de competencias en educación superior, 83-96. Madrid, España: Narcea.

Cenoz Iragui, J. (s.f.). "El concepto de competencia comunicativa". En Sánchez Lobato, J. y Santos Gargallo, I. (coord.). *Vademécum para la formación de profesores. Enseñar español como segunda lengua/lengua extranjera*, 449-465. Madrid, España: SGEL. Recuperado de https://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/antologia_didactica/enfoque_comunicativo/cenoz03.htm

Cervera Borrás, J. (1981 [2003]). *Cómo practicar la dramatización con niños de 4 a 14 años*. Madrid: Cincel-Kapelusz.

Cisneros, Espinosa, J. (2002). El concepto de la comunicación: El cristal con que se mira. *Ámbitos, Revista Internacional de Comunicación*. (7-8), 49-82. Recuperado de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/67303/revista-comunicacion-ambitos-07-08_47-80.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Colmenero, V; Caballero García, P. y Ruíz Tendero, G. (2013). La dramatización como recurso didáctico para el desarrollo emocional. Un estudio en la etapa de Educación Primaria. *Revista de Investigación Educativa*. 31 (2), 393-410. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4282574>

Cortés Castillo, L, M. (2014). Conocimiento, poder, comunicación y su relación con el ordenamiento territorial. *Orbis. Revista Científica de Ciencias Humanas*. 10 (28), 134-148. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/709/70930408008.pdf>

Cruz Cruz, P. (2014). *El juego teatral como herramienta para el tratamiento educativo y psicopedagógico de algunas situaciones y necesidades especiales en la infancia*. (Tesis doctoral). UNED. Recuperado de <http://espacio.uned.es/fez/eserv/tesisuned:Educacion-Pcruz/Documento.pdf>

Decreto 27/2014, de 5 de junio, que establece el currículo de Educación Primaria en la Comunidad Autónoma de Cantabria. *Boletín Oficial de Cantabria* 29, de 13 de junio de 2014. Recuperado de <https://boc.cantabria.es/boces/verAnuncioAction.do?idAnuBlob=269550>

Domingo Segovia, J., Gallego Ortega, J. L., García Aróstegui, I. y Rodríguez Fuentes, A. (2010). Competencias comunicativas de maestros en formación. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*. 14 (2), 303-322. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev142COL7.pdf>

Domínguez Martínez, S. (2010). El teatro en Educación infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza: Temas para la Educación*. 7, 1-17. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd6972.pdf>

Fonseca, S., Correa, A., Pineda M, I. y Lemus, F. (2011). *Comunicación oral y escrita*. México: Pearson.

Gómez Casares, R. (s.f.). Discapacidades en la infancia. Universidad Complutense de Madrid. Recuperado de http://www.sld.cu/galerias/pdf/sitios/rehabilitacion-temprana/discapacidades_en_la_infancia.pdf

González Mulero, M, P. (2016). Valoración y función de la dramatización en la Educación Infantil y Primaria. *El Guiniguada, Revista de Investigaciones y Experiencias en Ciencias de la Educación*. 12, 55-64. Recuperado de https://accedacris.ulpgc.es/bitstream/10553/5474/1/0235347_02003_0005.pdf

Guerrero José, F, J. (2011). Cómo trabajar la expresión oral y escrita en las aulas de Primaria. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*. 41, 1-10. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_41/Francisco_Javier_Guerrero_1.pdf

Gutiérrez Ríos, Y. (2010). La adquisición y el desarrollo de la competencia discursiva oral en la primera infancia. *Infancias Imágenes*. 9 (2), 24-34. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3652317>

Hathaway Hymes, D. (1996). Acerca de la competencia comunicativa. *Forma y función*. 9, 13-37. Recuperado de <https://revistas.unal.edu.co/index.php/formayfuncion/article/view/17051/17909>

Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. *Boletín Oficial del Estado*, 106, de 4 de mayo de 2016. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>

Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa. *Boletín Oficial del Estado* 295, de 10 de diciembre de 2013. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2013/BOE-A-2013-12886-consolidado.pdf>

Lomas, C. (2003). Aprender a comunicar (se) en las aulas. *Ágora digital*. 3, 1-18. Recuperado de <http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/3508/b15760844.pdf?sequence=1>

Marauri Alonso, B. (2014). *El teatro como herramienta docente*. (Trabajo fin de grado). Universidad de La Rioja. Recuperado de https://biblioteca.unirioja.es/tfe_e/TFE000695.pdf

Martínez Rizos, F, J. (2009). La competencia comunicativa: estrategias de planificación para el maestro /a de educación primaria. *Eduinnova*. 7, 1-13. Recuperado de <http://www.eduinnova.es/feb09/LA%20COMPETENCIA%20COMUNICATIVA.pdf>

Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. (s.f.). *LOMCE, paso a paso: Atención a la diversidad en la Educación Primaria*. Gobierno de España. Recuperado de <https://www.educacionyfp.gob.es/dam/jcr:99b22cf2-ef7f-40dd-bfcd-9520beead9e6/lomced-pasoapaso-primaria-diversidad-v4.pdf>

Motos Teruel, T. (1992). Las técnicas dramáticas; procedimiento didáctico para la enseñanza de la lengua y la literatura. *Enseñanza & Teaching: Revista Interuniversitaria de Didáctica*. 10, 75-92. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/0212-5374/article/view/4149/4170>

Navarro Solano, M, R. (2006/2007). Drama, creatividad y aprendizaje vivencial: algunas aportaciones del drama a la educación emocional. *Cuestiones Pedagógicas*. 18, 161-172. Recuperado de https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/12845/file_1.pdf?sequence=1

- Níkleva, G. G. y López-García, M. P. (2019). El reto de la expresión oral en Educación Primaria: características, dificultades y vías de mejora. *Educatio Siglo XXI*. 37 (3), 9-32. Recuperado de <https://digibug.ugr.es/bitstream/handle/10481/59119/Nikleva-The.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Novoa Pérez, E. M. (2014). *Expresión oral y dramatización: propuesta de intervención para alumnos de tercer ciclo de Primaria*. (Trabajo fin de grado). Universidad Internacional de La Rioja. Recuperado de <https://reunir.unir.net/bitstream/handle/123456789/2269/Novoa-Perez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Núñez Cubero, L., y Navarro Solano, M. R. (2007). Dramatización y educación: aspectos teóricos. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*. 19, 225-252. Recuperado de <https://revistas.usal.es/index.php/1130-3743/article/view/3262/3288 WWW>
- Ocaña Ocaña, M. J. (2009). El cuento: su valor educativo en el aula de infantil. *Revista digital para profesionales de la enseñanza. Temas para la Educación*. 5, 1-6. Recuperado de <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd5950.pdf>
- Ochogavía Muñoz, B. (2010). *Aportaciones de la antropología en el planteamiento de la enseñanza y el aprendizaje de lenguas en Europa*. (Trabajo académico de cuarto curso). Universitat Pompeu Fabra. Recuperado de <https://repositori.upf.edu/bitstream/handle/10230/12566/OchogaviaMunozBlancaTA.pdf?sequence=1>

Oltra Albiach, M, À. (2013). Los títeres: un recurso educativo. Educación social. *Revista de Intervención Socioeducativa*. 54, 164-179. Recuperado de <https://www.raco.cat/index.php/EducacioSocial/article/view/267203/3689>
[57](#)

Onieva López, J, L. (2011). *La dramatización como recurso educativo: estudio comparativo de una experiencia con estudiantes malagueños de un centro escolar concertado y adolescentes puertorriqueños en situación de marginalidad*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga. Recuperado de <https://riuma.uma.es/xmlui/bitstream/handle/10630/4892/TDR%20ONIEVA%20LOPEZ.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Osipovna Knébel, M. (1991). *Poética de la pedagogía teatral*. México: siglo XXI.

Padial Ruz, R., y Sáenz-López Buñuel, P. (2013). Los cuentos populares/tradicionales en educación infantil. Una propuesta a través del juego. *E-motion. Revista de Educación, Motricidad e Investigación*. 2, 34-47. Recuperado de http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/8068/Los_cuentos_populares.pdf?sequence=2

Pérez López, A. (2012). *Proyecto de desarrollo*. Universidad de Guanajuato. Recuperado de https://www.ugto.mx/campusgto/images/stories/campusgto/Slec_dir_div_y_depto/DAAD/musica/APL_proyecto.pdf

Pérez Molina, D., Pérez Molina, A, I., y Sánchez Serra, R. (2013). El cuento como recurso educativo. *3c Empresa. Investigación y pensamiento crítico*. 2 (4), 2-29. *Revista de Investigación*. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817922>

Ramírez Martínez, J. (2002). La expresión oral. *Revista educativa Contextos Educativos*. 5, 57-72. Recuperado de <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/505/469>

Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación Primaria. *Boletín Oficial del Estado* 52, de 1 de marzo de 2014. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2014/BOE-A-2014-2222-consolidado.pdf>

Sánchez Gala, M, D. (2007). *La dramatización en Educación Primaria como eje del aprendizaje lúdico-creativo*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga. Recuperado de <http://www.biblioteca.uma.es/bbldoc/tesisuma/16853337.pdf>

Sanz Pinyol, G. (2005) *Comunicación efectiva en el aula. Técnicas de expresión oral para docentes*. Barcelona: Graó.

Tejerina Lobo, I. (1999). El juego dramático en Educación Primaria. *Textos de didáctica de la lengua y la literatura*. 19, 33-44. Recuperado de http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/el-juego-dramtico-en-la-educacin-primaria-0/html/003f81ec-82b2-11df-acc7-002185ce6064_3.html#l_9

Trozso, E., y Sampetro, L. (2003). *Didáctica del teatro I. Una didáctica para la enseñanza del Teatro en los diez años de escolaridad obligatoria*. Mendoza: Uncuyo. Recuperado de https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/2902/didacticateatro1.pdf

Usó Viciado, L. (2016). La importancia de la competencia oral en la didáctica comunicativa de lenguas. *Phonica. Revistes Científiques de la Universitat de Barcelona*. 12, 1-6. Recuperado de <https://revistes.ub.edu/index.php/phonica/article/view/17841/20498>

Vacas Pozuelo, C. (2009). Importancia del teatro en la escuela. *Revista digital Innovación y Experiencias Educativas*. 16, 1-11. Recuperado de https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_16/CRISTINA_VACAS_2.pdf

Vilà i Santasusana, M. (2011). Seis criterios para enseñar lengua oral en la Educación obligatoria. *Leer.es*. Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://blog.intef.es/leer.es/publicaciones/PDFs/201112.pdf>

Zabalza, M, A. (2000). *Diseño y desarrollo curricular*. Madrid: Narcea.

Lecturas empleadas en la propuesta didáctica

Armengol, M, J. (s.f.). Cuento de Cenicienta. *Cuentos Infantiles a Dormir.com*. Recuperado de <http://www.cuentosinfantilesadormir.com/cuento-cenicienta.htm>

Bécquer, G, A. (2002). *Leyendas y rimas*. Barcelona; Vicens Vives.

Cervantes, M. (2011). *El Caballero don Quijote*. Zaragoza; Edelvives.

Dahl, R. (1998). *Cuentos en verso para niños perversos*. Madrid, Altea.
Recuperado de <http://files.bosquibiblioxxi.webnode.es/200000020-6e01b6efb5/Cuentos%20en%20verso%20para%20ninos%20perversos.PDF>

Darío, R. (1999). *Prosas profanas y otros poemas*. Madrid: Akal.

Darío, R. y Odriozola, E. (2003). *Margarita*. Zaragoza; Imaginarium.

López, N. y Cameros, M. (2009). *La Cenicienta que no quería comer perdices*.
Mujeres en Red. Recuperado de
<http://www.mujiensenred.net/IMG/pdf/lacenicientaquenoqueriacomerperdices.pdf>

Los siete cabritillos. (s.f.). *Pequeocio*. Recuperado de
<https://www.pequeocio.com/los-siete-cabritillos/>

Martínez, B. (2019). Obra de teatro infantil de muchos personajes para divertirse todos juntos. *Guía Infantil*. Recuperado de
<https://www.guiainfantil.com/ocio/teatro/obra-de-teatro-infantil-de-muchos-personajes-para-divertirse-todos-juntos/>

7. Anexos

ANEXO I. Lluvia de ideas con posibles situaciones.

- Desayunar con la familia.
- Jugar con los amigos en el recreo del colegio.
- Cita con el médico.
- Hacer la compra.
- Hablar con el director del colegio.
- Conversación telefónica con un amigo.
- Pedir un libro en una biblioteca.
- Hacer la tarea con los padres.
- Celebrar un cumpleaños.
- Reunión con el alcalde de la ciudad en el colegio.

ANEXO II. Plan alternativo. Tarjetas con situaciones.

**CELEBRACIÓN DE
CUMPLEAÑOS CON
AMIGOS**



**REUNIÓN CON EL
DIRECTOR
DEL COLEGIO**



**DESAYUNO CON
LA FAMILIA**



**CITA CON EL
MÉDICO**



**CINE CON
AMIGOS**



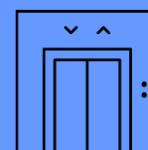
**PETICIÓN DE UN
LIBRO EN
LA BIBLIOTECA**



**UNA ENTREVISTA
DE TRABAJO**



**ENCUENTRO CON UN
VECINO EN EL
ASCENSOR**



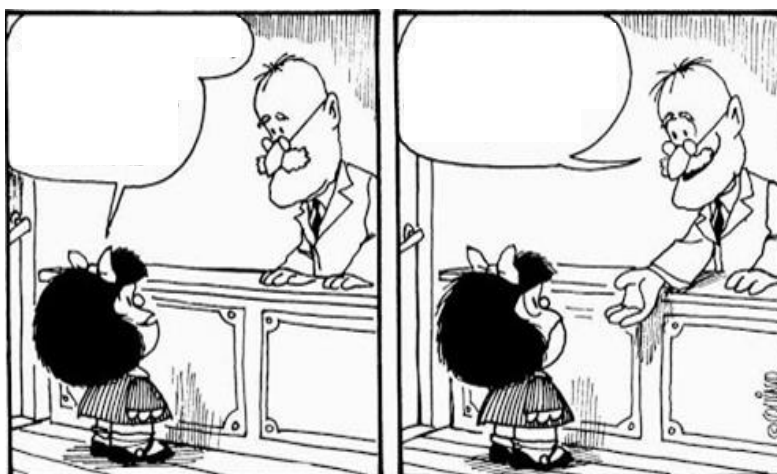
**REUNIÓN CON EL
ALCALDE
EN EL COLEGIO**



**COMPRA DE UN TICKET
DE TREN**



ANEXO III. Situaciones de comunicación.



ANEXO IV. Cuentacuentos.

Vídeo recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=EI3EIQJQIgk>

Vídeo recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=d_PY8d_eJig

ANEXO V. El verso escacharrado.

MARGARITA- Rubén Darío

- Esto era un rey que tenía
un palacio de diamantes,
una tienda hecha del día
y un rebaño de elefantes.

MARGARITA- Rubén Darío

- Las princesas primorosas
se parecen mucho a ti:
cortan lirios, cortan rosas,
cortan astros. Son así.

MARGARITA- Rubén Darío

- Viste el rey ropas brillantes,
y luego hace desfilar
cuatrocientos elefantes
a la orilla de la mar.

SONATINA- Rubén Darío

- ¡Ay! La pobre princesa de la boca
de rosa,
quiere ser golondrina, quiere ser
mariposa,
tener alas ligeras, bajo el cielo
volar.

VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS- Rima LIII. Gustavo Adolfo Bécquer.

- Volverán las oscuras golondrinas,
en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales
jugando llamarán.

ANEXO VI. Preguntas para garantizar la comprensión de los versos.

¿Qué tenía el rey? MARGARITA

¿Qué significa la palabra “primorosas”? ¿Qué cortan las princesas primorosas?
MARGARITA

¿Cuántos animales desfilan y por dónde? MARGARITA

¿Qué quiere la princesa de la boca de rosa? SONATINA

¿Dónde y cómo llamarán las golondrinas? VOLVERÁN LAS OSCURAS GOLONDRINAS

ANEXO VII. Cuentos en verso para niños perversos.

Cuentos recuperados de <http://files.bosquibiblioxxi.webnode.es/200000020-6e01b6efb5/Cuentos%20en%20verso%20para%20ninos%20perversos.PDF>

BLANCANIEVES Y LOS SIETE ENANOS

Cuando murió la madre de Blanquita
dijo su padre, el Rey: <<Esto me irrita.
¡Qué cosa tan pesada y tan latosa!
Ahora tendré que dar con otra esposa...>>
-es, por lo visto, un lío del demonio
para un Rey componer su matrimonio-.
Mandó anunciar en todos los periódicos:
<< Se necesita Reina >> y, muy metódico,
recortó las respuestas que en seguida
llegaron a millones... << La elegida
ha de mostrar con pruebas convincentes
que eclipsa a cualquier otro pretendiente >>.
Por fin fue preferida a las demás
la señorita Obdulia Carrasclás,
que trajo un artefacto extraordinario
comprado a algún exótico anticuario:
era un ESPEJO MÁGICO PARLANTE
con marco de latón, limpio y brillante,
que contestaba a quien le planteara
cualquier cuestión con la verdad más clara.

RIZOS DE ORO Y LOS TRES OSOS

¡Jamás debió ponerse en un estante
una bellaquería semejante!
¿Cómo una madre amante y responsable
puede dejar la historia detestable
de esta malvada niña entre las manos
de unos retoños cándidos y sanos?
Si de mí dependiera, Rizos de Oro
estaría entre rejos como un loro...

Imagínense ustedes qué gracioso
resulta hacer potaje para oso,
café y bollitos con su mermelada
y, con la mesa puesta y preparada,
que diga Papá Oso: <<¡ Mil cornejas!
¡La sopa está que quema las orejas!
Vamos a darnos un paseo juntos
hasta que este potaje esté en su punto.
Además, caminar un buen ratito
nos abrirá mejor el apetito >>.
Ninguna ama de casa se opondría
a propuesta de tal sabiduría
-y menos con el genio singular
de un oso cuando es hora de almorzar.

CAPERUCITA ROJA Y EL LOBO

Estando una mañana haciendo el bobo
le entró un hambre espantosa al Señor Lobo,
así que, para echarse algo a la muela,
se fue corriendo a casa de la Abuela.
<< ¿Puedo pasar, Señora? >>, preguntó.
La pobre anciana, al verlo, se asustó
pensando: << ¡Este me come de un bocado! >>
Y, claro, no se había equivocado:
se convirtió la Abuela en alimento
en menos tiempo del que aquí te cuento.
Lo malo es que era flaca y tan huesuda
que al Lobo no le fue de gran ayuda:
<< Sigo teniendo un hambre aterradora...
¡Tendré que merendarme otra señora!>>.
Y, al no encontrar ninguna en la nevera,
gruñó con impaciencia aquella fiera:
<< ¡Esperaré sentado hasta que vuelva
Caperucita Roja de la Selva!>>
-que así llamaba al Bosque la alimaña,
Creyéndose en Brasil y no en España-.

Y porque no se viera su fiereza,
se disfrazó de abuela con presteza,
se dio laca en las uñas y en el pelo,
se puso la gran falda gris de vuelo,
zapatos, sombrerito, una chaqueta
y se sentó en espera de la nieta.

LOS TRES CERDITOS

El animal mejor que yo recuerdo
es, con mucho y sin duda alguna, el cerdo.
El cerdo es bestia lista, es bestia amable,
es bestia noble, hermosa y agradable.
Mas, como en toda regla hay excepción
también hay algún cerdo tontorrón.

Dígame usted si no: ¿qué pensaría
si, paseando por el Bosque un día,
topara con un cerdo que trabaja
haciéndose una gran casa... de PAJA?

El Lobo, que esto vio, pensó: <<Ese idiota
debe de estar fatal de la pelota...

¡Cerdito, por favor, déjame entrar!>>.

<<¡Ay no, que eres el Lobo, eso ni hablar!>>.

<<¡Pues soplaré con más fuerza que el viento
y aplastaré tu casa en un momento!>>.

Y por más que rezó la criatura
el lobo destruyó su arquitectura.

<<¡Qué afortunado soy! –pensó el bribón.

¡Veo la vida de color jamón!>>.

Porque de aquel cerdito, al fin y al cabo,
ni se salvó el hogar ni quedó el rabo.

ANEXO VIII. Dramatización para las familias. *El misterio de las calabazas.*

Dramatización recuperada de <https://www.guiainfantil.com/ocio/teatro/obra-de-teatro-infantil-de-muchos-personajes-para-divertirse-todos-juntos/>

Se abre el telón. Los niños están en la clase escuchando lo que les dice el profesor Sergio.

PRIMER ACTO

Sergio: Chicos, como ya sabéis, la semana que viene vamos a celebrar el concurso de las calabazas por lo que tenemos que organizarnos bien. Como el año pasado, se trata de decorar por equipos dos calabazas. Las que mejor queden de todo el colegio se llevarán un premio.

Carlota: (con cara alegre) ¡Qué divertido! Seguro que ganamos nosotros.

Sergio: Seguro que sí, pero para ello tenemos que hacerlo bien. He pensado que podemos hacer dos equipos, cada uno decorará una calabaza y si uno de los dos termina antes que el otro pues le ayudará a acabar su calabaza.

Carlos: ¿Y cómo dividimos los equipos?

Mayte: Lo podemos hacer según estamos sentados por mesas.

Sergio: Me parece buena idea. (Señala las mesas) Vosotros seréis el equipo rojo y vosotros el azul, ¿os parece bien?

Todos: ¡Sí! ¡Estupendo!

Lorena: Pues mañana traemos las calabazas a la clase y empezamos a decorarlas.

Sofía: De acuerdo, ¡lo vamos a pasar genial!

Suena la campana. Los niños salen de la clase. Se cierra el telón.

SEGUNDO ACTO

Se abre el telón. Los niños están de nuevo en la clase,

Alejandro: ¡Qué ganas tengo de empezar a decorar las calabazas!

Gael: Yo también, pero si te digo la verdad no creo que ganemos, los de la clase de al lado son muy buenos...

Sergio: (se dirige a los alumnos). Chicos, vamos al gimnasio. Allí están dos calabazas bien grandes esperando a que las decoréis.

Daniela: (levanta la mano para hablar) ¿Hay también pegatinas y purpurina?

Sergio: Sí, hay de todo para que dejéis volar vuestra imaginación.

(Los alumnos salen del aula y entran en el gimnasio, donde están las calabazas).

Diego: ¡Son muy grandes!

Maribel: Yo creo que podemos empezar a limpiarlas. Nosotros somos el equipo rojo, ¿os parece si nos dividimos de nuevo? Unos limpiamos las calabazas y otros van preparando las cosas para decorar.

Saula: Me parece bien, yo me pido ir preparando las pegatinas que me gustan mucho.

(Los niños se ponen manos a la obra con las calabazas. Al tiempo, suena la campana).

Sergio: Es hora de ir al recreo y después a comer, dejarlo todo tal y como está y a la vuelta seguís.

Adrián: Menos mal, tengo un hambre... (Se lleva la mano a la tripa).

Los niños salen de escena. Se cierra el telón.

TERCER ACTO

Para esta escena se han de cambiar las calabazas por unas hojas escritas a bolígrafo. Se abre el telón. Los niños están en el gimnasio.

Sandra: (con cara de sorpresa) ¡Mirad! Las calabazas no están.

Cristina: ¿Qué ha pasado? ¡No me lo puedo creer!

Violeta: Chicos, aquí hay una nota. (Coge la nota y lee en voz alta). Si las calabazas queréis recuperar, un acertijo deberéis resolver.

Patricia: Vamos a decírselo al profesor.

José: No hay tiempo que perder, ¿cuál es el acertijo?

Violeta: (sigue leyendo la nota). Son tres y siempre duermen del revés.

Tomás: ¡Qué extraño!

Se ponen a dar vueltas por el gimnasio para buscar pistas.

Ismael: (con rostro feliz). Creo que he dado con la respuesta. (Señala un póster en el que hay dibujados tres murciélagos durmiendo).

María: Eso es, tiene razón. (Coge el póster con la mano) Aquí dice que hay que volver a clase para recuperar las calabazas.

Salen del gimnasio. Se cierra el telón.

CUARTO Y ÚLTIMO ACTO

Para esta escena hay que poner las calabazas detrás de la mesa del profesor. Se abre el telón. Los niños están en la clase buscando las calabazas.

Tamara: Yo no veo nada...

Lucas: Yo tampoco, creo que nos han engañado.

Carlota: Sigamos buscando deben estar por aquí. ¡Móved la estantería donde están los libros!

Alejandro: (con rostro contento) ¡Las he encontrado! Están detrás de la mesa del profesor.

Carlos: Hay otra nota. (La coge y lee) Lo sentimos, hemos escondido vuestras calabazas para tener más tiempo de hacer las nuestras y así ganar el concurso. Firmado: la clase de cuarto.

Gael: (pone cara enfadado) ¡Hay que decírselo al profesor!

Daniela: Sí, pero después, antes vamos a terminar nuestro trabajo. ¡El concurso ya casi va a empezar!

Se ponen todos muy contentos a terminar las calabazas.

Se cierra el telón. Fin de la obra

ANEXO IX. El lobo y los siete cabritillos.

Cuento recuperado de <https://www.pequeocio.com/los-siete-cabritillos/>

Había una vez una cabra que tenía siete cabritillos. Mamá cabra cuidaba mucho a sus hijos, y los protegía de cualquier peligro. Por eso, cada vez que salía de casa para ir a buscar comida, repetía a los cabritillos:

– *¡Nunca abráis la puerta a nadie cuando no estoy! El lobo es muy astuto y tratará de engañaros para que le abráis la puerta. Prestad atención: si golpean a la puerta y escucháis una voz ronca, será él. También debéis mirar por debajo de la puerta: si veis unas patas oscuras, es el lobo, ¡tened mucho cuidado!*

Una mañana, mamá cabra debía ir hasta el pueblo a buscar comida. Antes de salir, repitió a sus cabritos las mismas recomendaciones de siempre:

– *Mucho cuidado hijitos míos, ¡el lobo está siempre al acecho!*

– *Si mami, ¡no te preocupes! Ve tranquila* –respondieron en coro los cabritillos.

Pero mamá cabra tenía razón... ¡el lobo estaba escondido muy cerca esperando que ella saliera! Apenas la vio alejarse, fue a llamar a la puerta de la casa de los cabritos.

– *¿Quién es?* –preguntaron los cabritillos

– *Soy vuestra madre, abrid la puerta hijos míos*– mintió el lobo.

Pero los pequeños recordaron las palabras de su madre, y no se fiaron.

– *¡Tú no eres nuestra madre! Mamá tiene la voz suave y tú la tienes muy ronca*– dijeron los cabritos sin abrir la puerta.

El lobo se marchó muy enfadado, pero enseguida se le ocurrió un plan. Robó una docena de huevos de un gallinero y se los comió todos, para aclarar y suavizar la voz. Entonces volvió a la casa de los siete cabritillos y golpeó de nuevo a la puerta.

– *¿Quién es?* –preguntaron los cabritillos

– *Soy yo, vuestra madre*– dijo el lobo, tratando de imitar la voz suave de mamá cabra.

Los cabritos dudaron, la voz era suave como la de su madre, pero no estaban seguros del todo. Así que se inclinaron para espiar por debajo de la puerta, y vieron que las patas que se asomaban eran oscuras... ¡era de nuevo el lobo!

– *¡Tú no eres nuestra madre! Mamá tiene las patas blancas*– dijeron los cabritos sin abrir la puerta.

El lobo volvió a marcharse de muy malhumor: ¿Cómo era posible que esos cabritillos fueran tan listos?

Pero el malvado no estaba dispuesto a renunciar a su comida, así que ideó un nuevo plan. Fue hasta el molino y metió sus patas dentro de la harina. ¡Ahora se veían muy blancas!

Volvió sobre sus pasos y llamó otra vez a la puerta.

– *¿Quién es?* –preguntaron los cabritillos

– *Soy yo, vuestra madre*– dijo el lobo

– *Enséñanos la pata para que podamos verla*– pidieron los cabritos.

Al ver que las patas eran blancas como la nieve, los siete cabritillos creyeron que esta vez de verdad era su madre quien llamaba a la puerta, y abrieron. Pero en un instante el lobo se abalanzó sobre ellos intentando comérselos. Los pobres cabritos corrían por toda la casa intentando escapar. Algunos se escondieron debajo de las camas, otro en el horno, otro en el baño, otro en el armario, y el más pequeño, dentro de la caja del reloj. Pero el lobo los fue

encontrando uno a uno, y comiéndoselos de un solo bocado. Solo le faltó uno, el pequeñín, al que no pudo encontrar.

Tan harto estaba de comer, que se tumbó debajo de un árbol a dormir la siesta.

A los pocos minutos, mamá cabra regresó a casa y se desesperó al encontrar toda la casa revuelta y ni rastro de sus hijitos. Entonces el pequeño escuchó a su madre y comenzó a llamar desde la caja del reloj. Mamá cabra lo sacó de allí, y el cabrito le contó lo ocurrido.

Mamá cabra no iba a permitir que le pasara nada malo a sus cabritos. Cogió unas grandes tijeras, hilo y aguja y salió con el cabrito a buscar al lobo.

Cuando lo encontraron durmiendo, mamá cabra cogió las tijeras y le abrió la panza al lobo. Los seis cabritillos salieron asustados, pero sanos y salvos. Para darle su merecido al lobo, la mamá le pidió a los cabritos que fueran a recoger piedras pesadas y se las trajeran. Con estas piedras llenó la panza del lobo, que seguía durmiendo profundamente. Luego cogió aguja e hilo, y volvió a cerrarle la panza. Terminada la tarea, la cabra y sus siete cabritillos se alejaron camino a casa.

Cuando el lobo se despertó, sintió mucha sed. Así que se acercó hasta un estanque para beber, y al inclinarse al agua, el peso de las piedras hizo que se cayera dentro y se ahogara.

Ese día mamá cabra preparó un pastel para festejar que estaban todos juntos, sanos y salvos. Los cabritillos festejaron cantando y bailando, abrazándose felices de que aquella peligrosa aventura hubiera terminado para siempre.

ANEXO X. La cenicienta.

Cuento recuperado de <http://www.cuentosinfantilesadormir.com/cuento-cenicienta.htm>

Hubo una vez, hace mucho, mucho tiempo una joven muy bella, tan bella que no hay palabras para describirla. Se llamaba Cenicienta. Cenicienta era pobre, no tenía padres y vivía con su madrastra, una mujer viuda muy cascarrabias que siempre estaba enfadada y dando órdenes y gritos a todo el mundo. Con la madrastra también vivían sus dos hijas, que eran muy feas e insoportables.

Cenicienta era la que hacía los trabajos más duros de la casa, como por ejemplo, limpiar la chimenea cada día, por lo que sus vestidos siempre estaban sucios o manchados de ceniza, por eso las personas del lugar la llamaban cenicienta. Cenicienta apenas tenía amigos, solo a dos ratoncitos muy simpáticos que vivían en un agujero de la casa.

Un buen día, sucedió algo inesperado; el Rey de aquel lugar hizo saber a todos los habitantes de la región que invitaba a todas las chicas jóvenes a un gran baile que se celebraba en el palacio real. El motivo del baile era encontrar una esposa para el hijo del rey; ¡el príncipe! para casarse con ella y convertirla en princesa. La noticia llegó a los oídos de cenicienta y se puso muy contenta. Por unos instantes soñó con que sería ella, la futura mujer del príncipe. ¡La princesa!

Pero, por desgracia, las cosas no serían tan fáciles para nuestra amiga cenicienta. La madrastra de cenicienta le dijo en un tono malvado y cruel: - *Tú Cenicienta, no irás al baile del príncipe, porque te quedarás aquí en casa fregando el suelo, limpiando el carbón y ceniza de la chimenea y preparando la cena para cuando nosotras volvamos* -. Cenicienta esa noche lloró en su habitación, estaba muy triste porque ella quería ir al baile y conocer al príncipe.

Al cabo de unos días llegó la esperada fecha: el día del baile en palacio. Cenicienta veía como sus hermanastras se arreglaban y se intentaban poner guapas y bonitas, pero era imposible, porque eran muy feas de tan malas que eran, pero ¡sus vestidos eran muy bonitos!

Al llegar la noche, su madrastra y hermanastras partieron hacia el palacio real, y cenicienta, sola en casa, una vez más, se puso a llorar de tristeza. Entre llanto y llanto, dijo en voz alta: - *¿Por qué seré tan desgraciada? Por favor, si hay algún ser mágico que pueda ayudarme* - decía cenicienta con desesperación.

De pronto, sucedió algo increíble; se le apareció un hada Madrina muy buena y muy poderosa. Y con voz suave, tierna y muy agradable le dijo a cenicienta; - *No llores más, te ayudaré* -. - *¿De verdad?* - dijo cenicienta un poco incrédula. - *¿Pero cómo vas a ayudarme? no tengo ningún vestido bonito para ir al baile y mis zapatos están todos rotos* -.

La hada madrina sacó su varita mágica y con ella tocó suavemente a cenicienta, y al momento ¡oh, qué milagro! un maravilloso vestido apareció en el cuerpo de cenicienta, así como también unos preciosos zapatos.

- Ahora ya puedes ir al baile de palacio cenicienta, pero ten en cuenta una cosa muy importante: tu vestido a las 12 de la noche volverá a ser los harapos que llevas ahora. Hay algo más que debes saber, delante de la casa te espera un carruaje que te llevará al gran baile en palacio, pero a las 12 de la noche, se transformará en una calabaza -. -*Bien*-, dijo cenicienta, -*ya soy feliz, solo por poder ir al baile*-.

Cuando cenicienta llegó al palacio, causó mucha impresión a todos los asistentes, nadie nunca había visto tanta belleza, cenicienta estaba preciosa. El príncipe, no tardó en darse cuenta de la presencia de esa joven tan bonita. Se dirigió hacia ella y le preguntó si quería bailar. Cenicienta, dijo -sí, ¡claro que sí!- Y estuvieron bailando durante horas y horas.

Las hermanastras de cenicienta no la reconocieron, debido a que ella siempre iba sucia y llena de ceniza, incluso se preguntaban quién sería aquella chica tan preciosa. Pero de repente -*oh*-,

dijo cenicienta, *-son casi las 12 de la noche, mi vestido está a punto de convertirse en una ropa sucia, y el carruaje se transformará en una calabaza. ¡Oh, Dios mío! ¡Tengo que irme!*- le dijo al príncipe que estaba en sus brazos bailando.

Salió a toda prisa del salón de baile y bajó la escalinata hacia la salida de palacio perdiendo en su huida un zapato, que el príncipe encontró y recogió. A partir de ese momento, el príncipe ya sabía quién iba a ser la futura princesa; la joven que había perdido el zapato, pero *-¡caramba!*-, exclamó el príncipe, *-pero si no sé ni cómo se llama, y mucho menos dónde vive-*.

Para encontrar a la bella joven, el príncipe ideó un plan. Se casaría con aquella que pudiera calzarse el zapato. Envío a sus sirvientes a recorrer todo el reino. Todas las jóvenes, chicas y mujeres se probaban el zapato, pero no había ni una que pudiera calzarse el zapato. Al cabo de unas semanas, los sirvientes de palacio llegaron a casa de Cenicienta. La madrastra llamó a sus feas hijas para que probasen el zapato, pero evidentemente no pudieron calzar el zapato.

Uno de los sirvientes del príncipe vio a cenicienta en un rincón de la casa, y exclamó: *-eh, tú también tienes que probarte el zapato-*. La madrastra y sus hijas dijeron: *-por favor, ¿cómo quiere usted que cenicienta sea la chica que busca el príncipe?, ella es pobre, siempre está sucia y no fue a la fiesta de palacio-*.

Pero cuando cenicienta se puso el zapato y le encajó a la perfección todos los presentes se quedaron de piedra. *-¡oooh, es ella, la futura princesa!*-. Inmediatamente la llevaron a palacio y a los pocos días se casó con el príncipe, por lo que fue una princesa. Nunca más volvió con su madrastra y vivió feliz en palacio hasta el último de sus días.

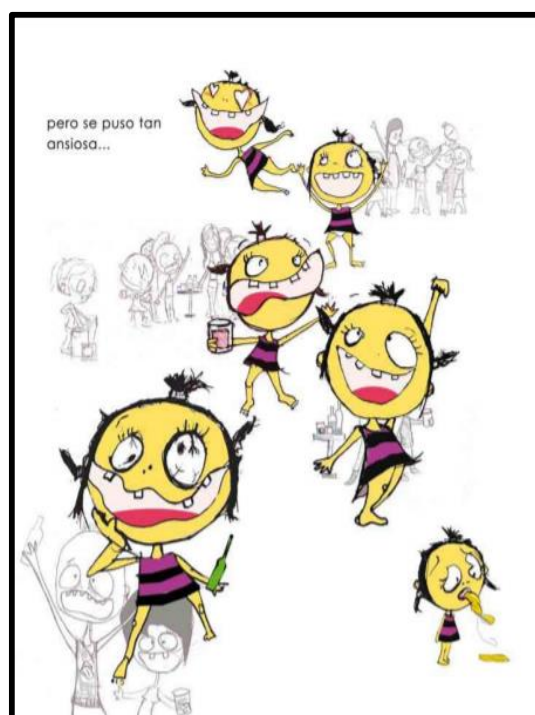
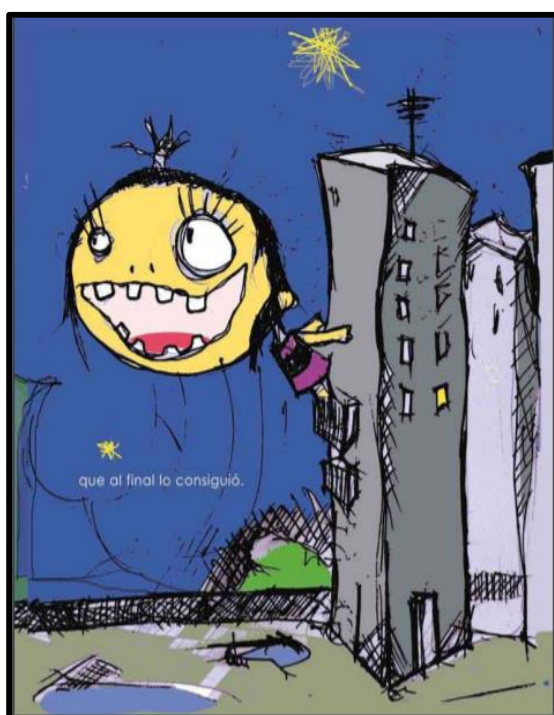
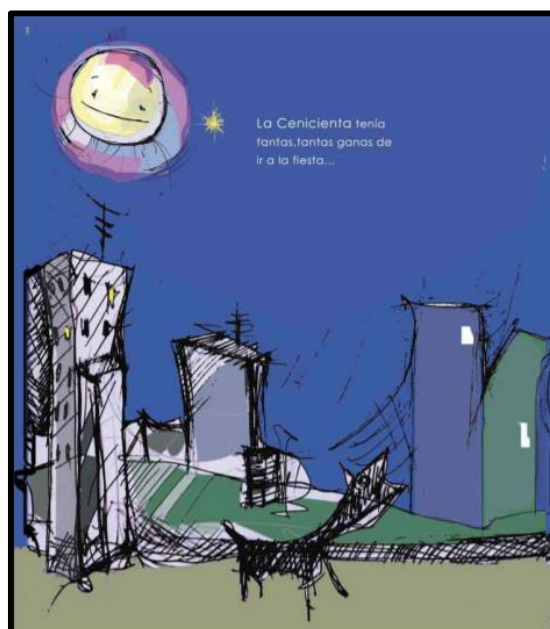
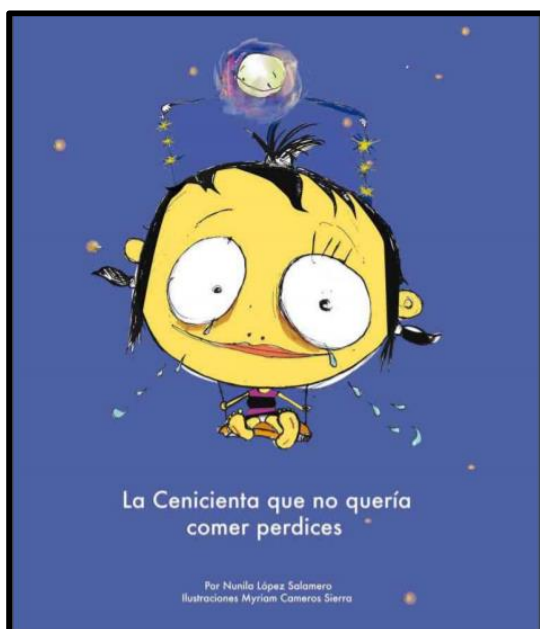
ANEXO XI. La cenicienta que no quería comer perdices.

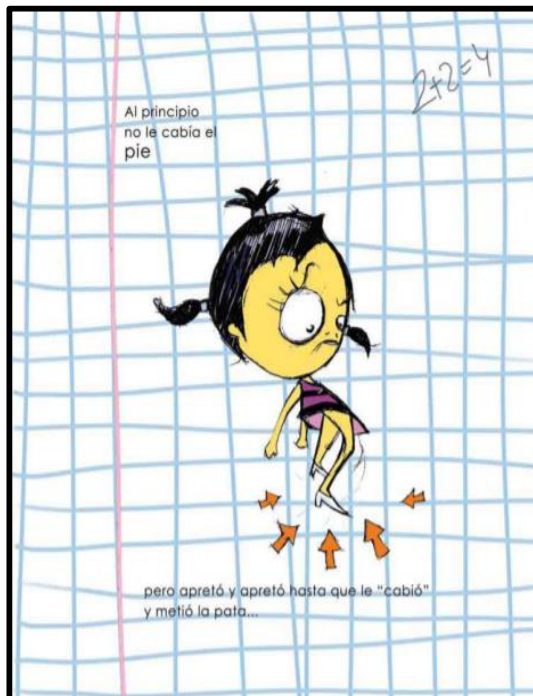
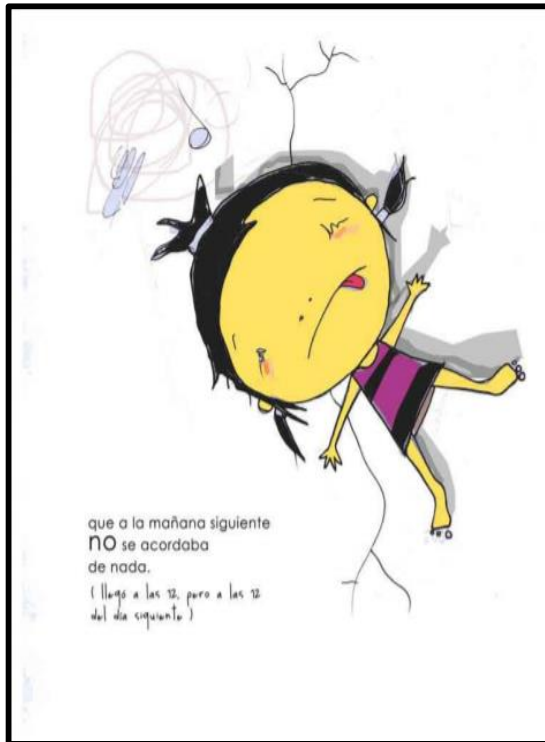
Cuento

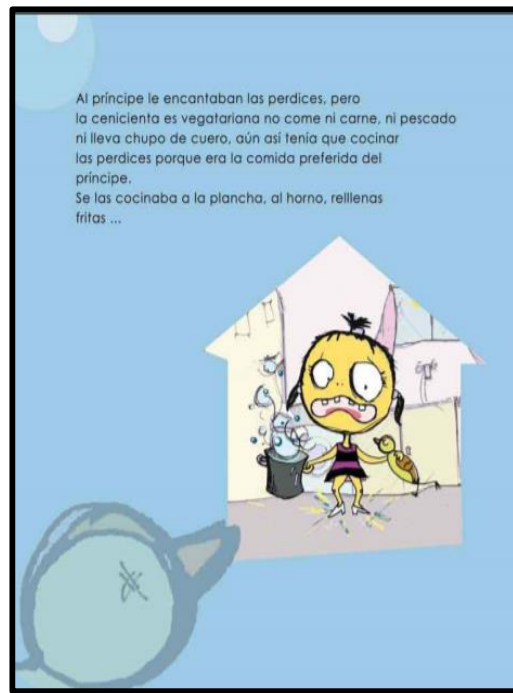
recuperado

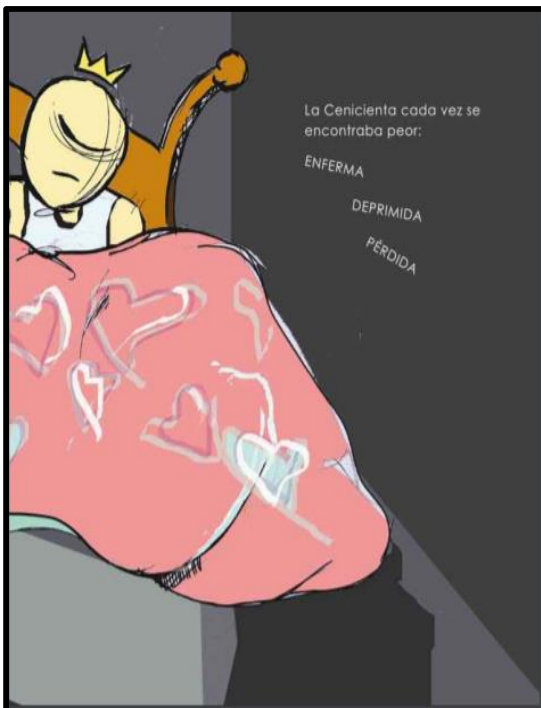
de

[http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/lacenicientaquenoqueriacomerperdices.p](http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/lacenicientaquenoqueriacomerperdices.pdf)
[df](#)

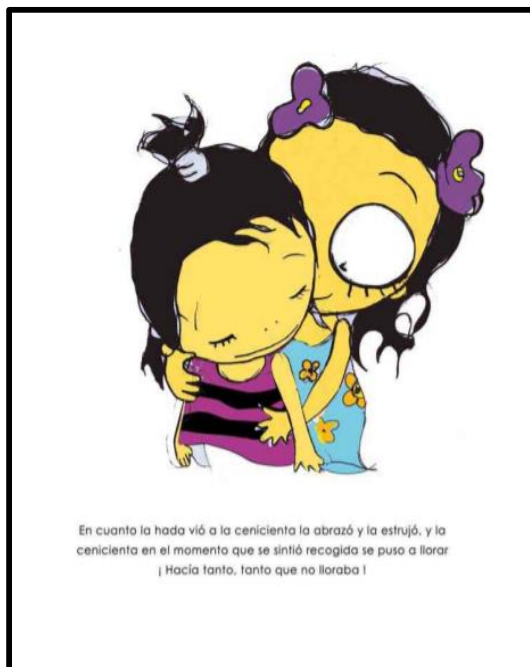
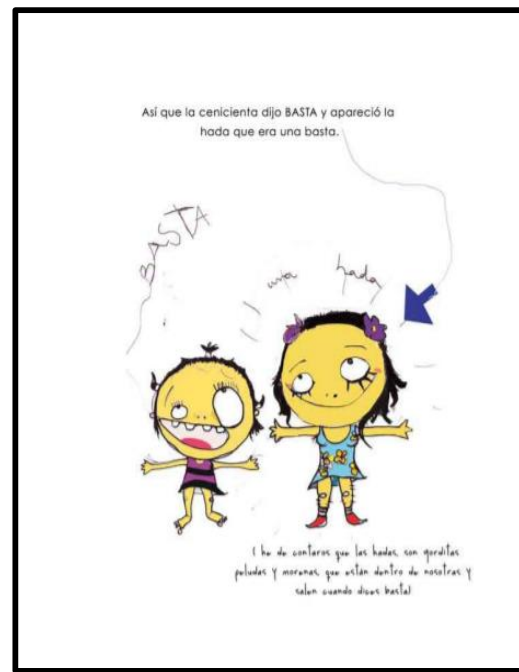


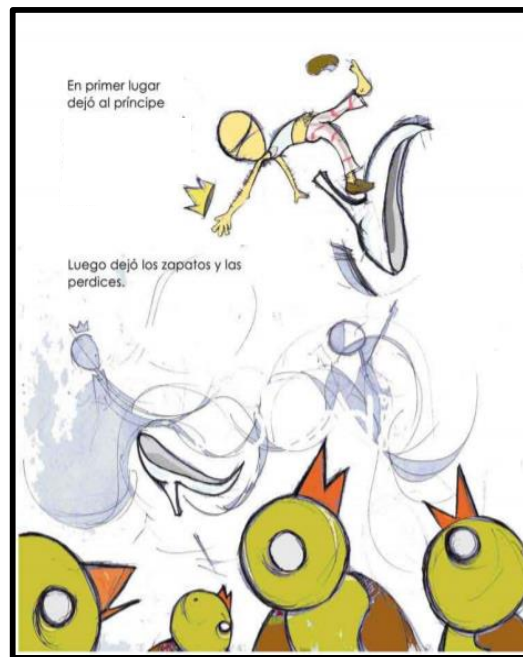
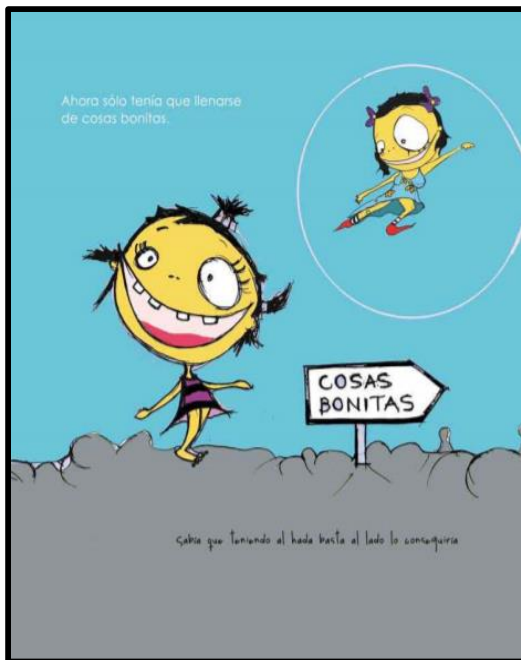
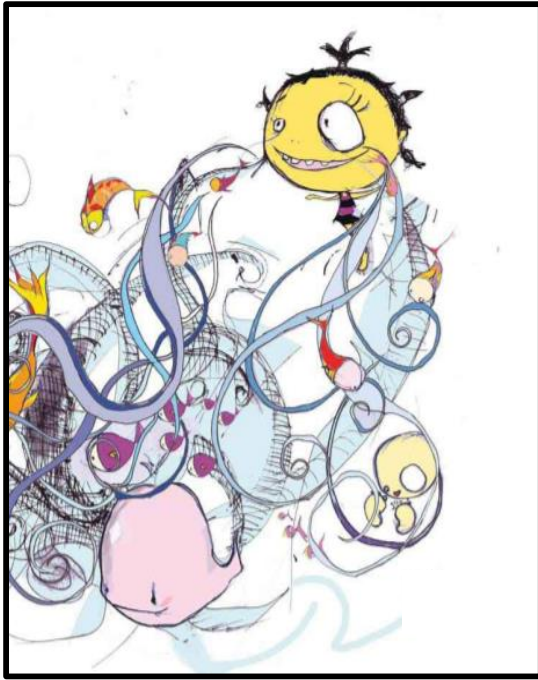


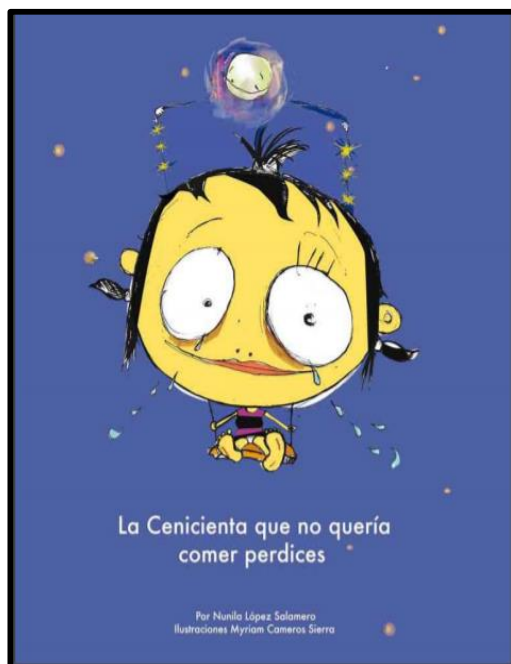
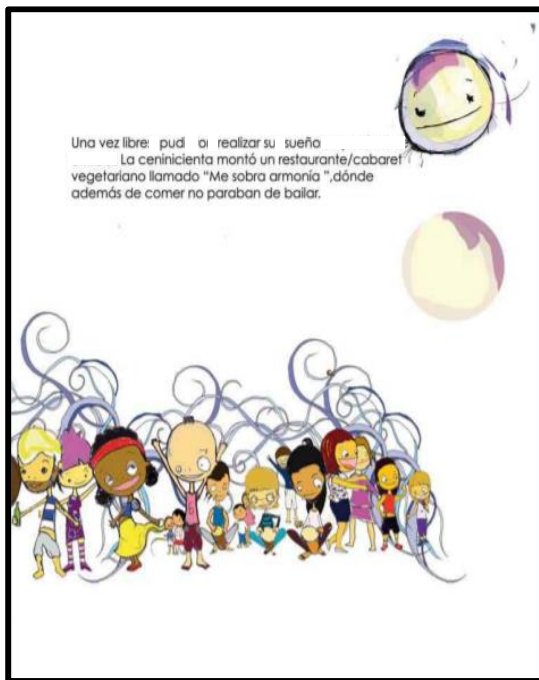












ANEXO XII. Valoración inicial de lectura de *El Caballero don Quijote*.

Empezaba a amanecer cuando don Quijote salió de la venta, contentísimo de verse ya convertido en caballero. Pero, recordando los consejos del ventero sobre la necesidad de llevar dinero y camisas, decidió volver a casa y coger de todo. Así pues, guio a Rocinante hasta su aldea, el cual trotaba muy rápido porque conocía el camino.

Iba pensando en lo bien que le vendría tener un escudero a su servicio, pues casi todos los caballeros lo tenían. Entonces se acordó de un labrador vecino suyo, llamado Sancho Panza, quien le pareció que podría ser un buen escudero.

No había andado mucho cuando, de repente, oyó unas quejas lastimeras que salían de la espesura de una arboleda cercana.

—Doy gracias a Dios— se dijo —por tener ocasión tan pronto de poner en práctica mi profesión de caballero andante. No cabe duda de que estas quejas son de algún pobre desagraciado que necesita mi ayuda.

Y, volviendo las riendas, encaminó a Rocinante hacia el lugar de donde salían las quejas.

En cuanto entró en la arboleda, vio a un muchacho atado a una encina, el cual se quejaba, y con razón, porque un fuerte labrador lo estaba azotando con un cinturón mientras lo decía a cada golpe:

—Esto, para que aprendas.

A lo que el muchacho contestaba gimoteando:

—No lo haré más, señor; le prometo tener más cuidado con el ganado.

Don Quijote intervino indignado:

—Mal caballero, es una vergüenza atacar así a quien no se puede defender. Subid sobre vuestro caballo y tomad vuestra lanza, que yo os haré comprender que las cosas que estáis haciendo son de cobardes.

Había allí mismo una lanza arrimada a otra encina, donde estaba también amarrada una yegua. Por eso, don Quijote creyó que aquel labrador era un caballero y que la yegua era su caballo.

El labrador, temeroso al ver tan cerca aquella figura llena de armas blandiendo la lanza sobre su rostro, pensó que iba a morir y respondió muy finamente:

—Señor caballero, este muchacho es un criado mío que guarda una manada de ovejas. Pero lo hace tan mal, que cada día me falta una. Si le castigo, dice que lo hago para no pagarle el sueldo que le debo, y eso es mentira.

Don Quijote, cada vez más irritado, le replicó:

— ¿Mentira, ruin villano? Por el sol que nos alumbra, que estoy pensando en atravesaros con esta lanza. ¡Pagad enseguida, si no quereis que os mate! Y desatadlo.

El labrador obedeció rápidamente. Entre los tres, hicieron cuentas de lo que le debía, que era bastante, tanto, que el labrador se excusó diciendo que no tenía dinero allí; y sugirió que, si el muchacho quería cobrar, debía acompañarle a su casa.

— ¿Irme yo con él? —dijo Andrés, que así se llamaba el muchacho apaleado—. No señor, que es capaz de arrancarme la piel a tiras, como hicieron con San Bartolomé.

—No hará eso de ninguna manera— aseguró don Quijote—. Con que él me lo jure por la ley de caballería que ha recibido, le dejaré ir libre.

—Pero, señor— replicó el muchacho—, que mi amo no es caballero ni ha recibido orden de caballería, que es Juan Haldudo el rico, vecino de Quintanar.

—Eso no importa— contestó don Quijote—. Puede haber caballeros que se llamen Haldudos. Además, que el apellido no es lo más importante, porque cada uno es hijo de sus obras.

–Eso es verdad– dijo Andrés–. Pero también es verdad que mi amo me niega mi paga.

–No te la niego, Andrés –respondió hipócritamente el labrador–. Ven conmigo, que te juro, por todas las órdenes de caballerías que te pagaré lo que te debo hasta la última moneda.

–Pues cumple tu juramento y págale –concluyó don Quijote–.Que si no lo cumples, volveré a buscarte y a castigarte, aunque te escondas más que una lagartija.

Sin más, picó a Rocinante y siguió su camino.

Cuando el astuto labrador lo perdió de vista, volvió a atar al pobre Andrés y a pegarle aún más fuerte, mientras decía burlón:

–Llama ahora a ese señor caballero andante tuyo, a ver si te salva.

Mientras tanto, don Quijote iba tan satisfecho, pensando que acababa de realizar con éxito la primera aventura que se le había presentado. Llevaba más de una hora cabalgando cuando se encontró con unos mercaderes de sedas con los que sostuvo una gran discusión.

Él quería que los mercaderes reconocieran que Dulcinea era la dama más bella de todas, pero los mercaderes decían que necesitaban ver un retrato suyo para comprobarlo. Don Quijote insistía en que no hacía falta ningún retrato, porque el mérito estaba en que debían creerle solo por su palabra. Por fin, uno de los mercaderes, en son de burla, aseguró que si veía el retrato, aunque fuera tuerta y fea, diría que era la más bella sólo por complacerlo, pero que necesitaba el retrato.

Al oír decir de su dama que podía ser tuerta y fea, don Quijote se enfureció terriblemente. Ése fue el origen de una espantosa pelea en la que acabó lleno de golpes.

Para don Quijote, aquellos mercaderes burlones no podían ser más que gigantes enemigos. Eran diez contra uno y por eso lo habían derrotado, pero su honra se mantenía intacta, aunque casi no se podía mover, de lo dolorido que estaba por la paliza recibida.

Por suerte para él, pasó por allí un vecino que lo reconoció y le ayudó a volver a casa.

Como don Quijote seguía en su locura, cuando el vecino le preguntaba cómo se encontraba y si le dolía algo, él le respondía recitando los versos que el Abencerraje, un moro prisionero decía al caballero cristiano Rodrigo de Narváez en uno de sus libros. Su vecino, un modesto labrador, no comprendía aquellas frases tan extrañas.

–Mire usted, caballero, que yo no soy don Rodrigo de Narváez, sino Pedro Alonso, su vecino; y que usted no es Abindarráez (o como se diga), sino el honrado caballero señor Quijano.

–Yo sé quién soy –respondió don Quijote–. Y sé que puedo ser todos los que he dicho y mucho más, pues mis hazañas superarán las que han hecho todos ellos, juntos o por separado.

Con estas conversaciones, llegaron al pueblo a la hora en que anochecía. Pero el labrador, que era muy discreto y no quería que los vecinos se burlasen de don Quijote, aguardó a que fuera algo más de noche para que nadie viese al pobre caballero en tan mal estado.

Cuando al fin llegaron a su casa, se encontraron con un gran alboroto. Nadie sabía adónde se había marchado el amo de la casa y todos estaban muy preocupados. El ama y la sobrina se desahogaban con sus amigos, el cura y el barbero.

– ¿Qué le parece a usted, señor cura –decía el ama–, la desgracia de mi señor don Alonso? Tres días hace que no aparecen ni él, ni su caballo, ni el escudo, ni la lanza, ni el resto de armas. ¡Ay de mí! La culpa es de esos malditos libros de caballerías, que le han trastornado el juicio. ¡Qué el diablo se lleve tales libros, que han echado a perder al hombre más inteligente y cabal de toda la Mancha!

Yo soy la más culpable de todo –lloraba la sobrina–, porque no los avisé a ustedes de los disparates de mi tío. Pues tal vez hubieran podido remediarlo a tiempo.

Éste fue el momento en que don Quijote hizo su entrada, tan dolorido, que, cuando corrían a abrazarlo, los detuvo diciendo:

—Quédense donde están, que vengo así de herido por culpa de mi caballo. Llévenme a la cama y déjenme descansar.

Lo llevaron a la cama, lo miraron bien y entonces se dieron cuenta de que no tenía heridas, sino golpes-, según él por haberse peleado con diez gigantes, los más terribles y atrevidos de la tierra.